



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Maestría en Ciencias Sociales



El Programa Oportunidades y el Capital Social

Tesis

Que como parte de los requisitos para obtener el título de Maestra en
Ciencias Sociales

Opción de Presentación de Tesis y Examen de Grado

Presenta

Antrop. Eloísa Barrios Vázquez

Dirigido por

Dr. Daniel Rolas Navarrete

Querétaro, Querétaro, a 17 de agosto de 2020.



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Maestría en Ciencias Sociales



El Programa Oportunidades y el Capital Social

Tesis

Que como parte de los requisitos para obtener el título de Maestra en
Ciencias Sociales

Opción de Presentación de Tesis y Examen de Grado

Presenta

Antrop. Eloísa Barrios Vázquez

Dirigido por

Dr. Daniel Rolas Navarrete

Dr. Daniel Rojas Navarrete. Presidente.

Dr. Héctor Gutiérrez Sánchez. Secretario.

Mtro. Guillermo San Román Tajonar. Vocal.

Dra. Martha Gloria Morales Garza. Suplente.

Dra. Marcela Ávila Eggleton. Suplente.

Centro Universitario, Querétaro, Qro.

Para León y Lucas.

Dirección General de Bibliotecas de la UAQ

Agradecimientos

A todos los docentes e investigadores que, con su trayectoria y orientación, contribuyeron al desarrollo de este trabajo. Especialmente al Dr. Daniel Rojas Navarrete, Guillermo San Román y Héctor Gutiérrez Sánchez ya que sin su acompañamiento esta investigación no hubiera llegado a su fin. Agradezco también a las lectoras que gracias a su tiempo, compromiso y experiencia me aportaron claridad en el proceso, especialmente la Dra. Martha Gloria Morales Garza, Sulima García Falconi, Ángeles Guzmán Molina y Marcela Ávila Eggleton. Finalmente, mi agradecimiento al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma de Querétaro por hacer posible la investigación en Ciencias Sociales.

Dirección General de Bibliotecas de la UAQ

ÍNDICE

RESUMEN.....	9
INTRODUCCIÓN.....	11
I. JUSTIFICACIÓN	12
II. ESTADO DEL ARTE	13
III. MARCO TEÓRICO	21
1. CAPITAL SOCIAL.....	21
1.1 Problemas del concepto de capital social.....	27
1.2 Medición del capital social.....	29
2. DESARROLLO ECONÓMICO Y CAPITAL SOCIAL.....	30
2.1 Capital humano y capital social.....	33
2.2 Aplicaciones del capital social.....	33
2.3 Políticas públicas y capital social	36
3. LA POLÍTICA SOCIAL EN MÉXICO.....	38
3.1 Paradigma de desarrollo humano.....	42
IV. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	43
1. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	45
2. OBJETIVOS.....	46
3. HIPÓTESIS.....	46
V. METODOLOGÍA	46
5.1 Variables de control y variables de tratamiento.....	48
5.2 Coarsened Exact Matching (CEM).....	49
5.3 Efectos de tratamiento	50
VI. ENCUESTA NACIONAL DE CAPITAL SOCIAL.....	53
VII. DIMENSIONES Y MEDICIONES DESCRIPTIVAS UTILIZADAS DEL CAPITAL SOCIAL.....	58

1. Variables dependientes.....	58
1.1 Descripción de los índices contruidos como variables dependientes.....	59
2. Variable independiente (tratamiento).....	62
3. Variables de control.....	63
4. Cruce de variables entre los beneficiados del programa Progres-a-Oportunidades y el grupo de control.....	67
5. Análisis descriptivo del capital social en los beneficiarios del programa.....	72
VIII. RESULTADOS	74
1. Nivel macro.....	76
2. Nivel micro.....	79
3. La confianza entre los beneficiarios del Programa Oportunidades.....	84
IX. CONCLUSIONES.....	85
X. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	88
XI. ANEXOS.....	96
1. PROCEDIMIENTO UTILIZADO EN STATA	97
1.1 ÍNDICE DE CONFIANZA INTERPERSONAL	97
1.2 INDICE DE CONFIANZA INSTITUCIONAL	101
1.3 INDICE DE PARTICIPACIÓN SOCIAL.....	104
1.4 VARIABLE DE ACCIÓN COLECTIVA.....	106
1.5 INDICE DE REDES.....	109

ÍNDICE DE ESQUEMAS

Esquema 1. Dimensiones del Capital Social	26
Esquema 2. Niveles, dimensiones y combinaciones del capital social	32
Esquema 3. Definiciones de capital social	35
Esquema 4. Métodos empleados para estimar el efecto causal del Programa Progres- Oportunidades	52
Esquema 5. Razones que hacen que la gente se divida	64
Esquema 6. Variables de control	66
Esquema 7. Síntesis de resultados a nivel general	75
Esquema 8. Resumen de resultados a nivel regional (Por Regresión Ajustada)	76
Esquema 9. Resumen de la estimación del efecto causal: Confianza institucional	77
Esquema 10. Resumen de la estimación del efecto causal por región: Confianza institucional	77
Esquema 11. Resumen de la estimación del efecto causal: Acción colectiva	78
Esquema 12. Resumen de la estimación del efecto causal por región: Acción colectiva	79
Esquema 13. Estimación del efecto causal: Confianza interpersonal	80
Esquema 14. Resumen de la estimación del efecto causal por región: Confianza interpersonal.	80
Esquema 15. Resumen de la estimación del efecto causal: redes de apoyo	81
Esquema 16. Resumen de la estimación del efecto causal por región: redes de apoyo	81

Esquema 17. Resumen de la estimación del efecto causal: Participación social	82
Esquema 18. Resumen de la estimación del efecto causal por región: Participación social	83

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Situación laboral	68
Tabla 2. Nivel de estudios	69
Tabla 3. Acceso a servicio médico	70
Tabla 4. Personas en el hogar que comparten gasto para comer	70
Tabla 5. Número de cuartos en la vivienda	70
Tabla 6. Material del piso de la vivienda	71
Tabla 7. Acceso a agua entubada	71

RESUMEN

En esta investigación se analizan los efectos del Programa Progres-Oportunidades en el capital social considerando cinco dimensiones: la confianza institucional, la confianza interpersonal, la participación social, la acción colectiva y las redes sociales. A partir del análisis de la Encuesta Nacional de Capital Social realizada en el año 2011 en México, se obtuvieron resultados comparativos de las dimensiones del capital social entre las personas que recibieron los apoyos del Programa y aquellas que no formaron parte del mismo.

Lo anterior se realizó mediante un estudio cuantitativo que utilizó la técnica para el balance de las muestras denominada Coarsened Exact Matching y posteriormente se aplicaron tres técnicas de efectos de tratamiento: Regresión Ajustada, Ponderación con Probabilidad Inversa de ser Tratado (IPW), y Puntajes de Propensión (PS). Los resultados muestran que el Programa tuvo efectos parciales sobre la confianza institucional y la participación social, especialmente cuando la información se analizó a nivel regional. Por lo cual, los resultados de este trabajo apoyan la necesidad de estudiar esta relación en un nivel mayor de desagregación.

Palabras clave: capital social, programas sociales, confianza institucional, confianza interpersonal, participación social, acción colectiva, redes sociales.

ABSTRACT

This research analyzes the effects of the Progres-Oportunidades Program on social capital considering five dimensions: institutional trust, interpersonal trust, social participation, collective action, and social networks. From the analysis of the National Survey of Social Capital carried out in 2011 in Mexico, comparative results of the dimensions of social capital were obtained between the people who received the support of the Program and those who were not part of it.

This was done through a quantitative study that used the technique for balancing the samples called Coarsened Exact Matching and subsequently three treatment effect techniques were applied: Regression Adjustment (RA), Inverse Probability Weighting (IPW), and Propensity Scores (PS). The results show that the Program had partial effects on institutional trust and social participation, especially when the information was analyzed at the regional level. Therefore, the results of this work support the need to study this relationship at a higher level of disaggregation.

Key words: social capital, social programs, institutional trust, interpersonal trust, social participation, collective action, and social networks.

Dirección General de Bibliotecas de la UAQ

INTRODUCCIÓN

Este estudio tiene como finalidad identificar los efectos de los programas sociales en el capital social de sus beneficiarios. Para ello, se utiliza la base de datos de la Encuesta Nacional sobre Capital Social 2011 (Encas 2011), que incluye un módulo especial de preguntas dirigidas a beneficiarios/as del Programa Progres-Oportunidades. A partir del análisis de la información de la Encas 2011, se obtuvieron resultados comparativos de las dimensiones del capital social entre las personas que recibieron los apoyos del Programa y aquellas que no formaron parte del mismo.

El trabajo comienza con la justificación donde se explica la relevancia del problema de investigación y posteriormente se revisan los trabajos que han analizado la relación entre políticas sociales y capital social, así como la génesis del concepto de capital social y su utilidad en el abordaje de las políticas públicas, a partir de la cual se recupera la visión expansionista del capital social analizando sus dimensiones.

Enseguida se abordan los enfoques sobre el desarrollo social y las políticas sociales como medio para garantizar el acceso a los derechos sociales. Se exponen también experiencias de medición del capital social para dar pie al planteamiento del problema considerando la pregunta de investigación, los objetivos, la hipótesis y se describe la metodología de corte cuantitativo para el análisis de los indicadores. Finalmente, se discuten los resultados y las conclusiones encontrando que si bien a nivel nacional el Programa Progres-Oportunidades tuvo efectos en la confianza institucional y la participación social, esa relación no fue determinante para hablar de causalidad. Aunque los efectos del programa sobre el Capital Social son marginales, los resultados diferenciados a nivel regional sugieren que es necesario profundizar en la relación utilizando información que posibilite un mayor nivel de descripción y análisis.

I. JUSTIFICACIÓN

La pertinencia y el reto de realizar una investigación que tiene como centro la relación entre el capital social y la implementación de políticas sociales en México, es por un lado, integrar las dimensiones teóricas del capital social en el análisis empírico de la realidad social, y por otro, no olvidar el papel central que siguen teniendo las relaciones sociales en el diseño, implementación y evaluación de las intervenciones públicas encaminadas a fortalecer la participación, la organización ciudadana o la superación de las condiciones de pobreza y rezago social, así como considerar que las lecciones prácticas que se derivan de la implementación de políticas sociales pueden a su vez dar luces a la teoría sobre capital social.

A nivel personal, el interés en este trabajo nace de la experiencia en campo como investigadora y funcionaria pública, identificando los obstáculos que dificultan la colaboración de los sujetos beneficiarios de programas que operan con esquemas participativos. Ese tipo de programas exigen, por un lado, que los sujetos se involucren en los procesos de desarrollo; pero las dinámicas laborales, familiares y culturales dejan poco espacio para la participación organizada que a mediano y largo plazo incida en el bienestar individual, familiar y colectivo. Por otro lado, las políticas públicas se desarrollan a través de proyectos y programas con una temporalidad reducida, limitados por ejercicios anualizados de planeación, programación, presupuestación, comprobación y evaluación que afectan su eficacia. Además, muchos programas y proyectos con frecuencia se realizan sin diagnósticos de las características y necesidades de las poblaciones hacia los que están dirigidos, provocando la duplicidad de acciones sin resultados perdurables, ocasionado que la población objetivo pierda interés en participar.

II. ESTADO DEL ARTE

Existe una amplia cantidad de estudios sobre el capital social y su relación con el desarrollo económico y social (Granovetter 1985, Evans 1996, Woolcock 1998, Durston 2000, Flores et al. 2003), capital social y democracia (Putnam 1993, 1995, Brehm y Rahn 1997), el Estado y el capital social (Güemez 2011, Bolivar y Flores 2011), sobre la sinergia entre capital social y gobierno (Evans 1996, Knack 2000), estudios que analizan la articulación entre la participación, la asociación comunitaria con las instituciones públicas, los servicios públicos y sus resultados en la rendición de cuentas. De igual forma, hay investigaciones sobre la contribución de las políticas públicas en la reproducción o creación de capital social y *de su uso por el estado para lograr el “empoderamiento” de sectores sociales excluidos* (Durston, 2000:31), especialmente de la forma en que las políticas públicas eficaces pueden apoyar o minar la vida comunitaria (Durston y Miranda, 2003).

Son menos las investigaciones empíricas que consideran al capital social como variable dependiente, en este caso sobre los efectos no deseados que las políticas sociales pueden tener sobre el capital social. Estos efectos pueden ir desde la competencia por la distribución de recursos escasos, la reproducción de prácticas jerárquicas de clientelismo, paternalismo o de corrupción que reducen la confianza entre los miembros de una comunidad y de estos hacia las instituciones, o la falta de identificación de reglas y sanciones en la operación de los programas o bien, la poca observancia de las reglas formales y transparentes que dan sustento a esos programas.

Sobre el capital social como variable dependiente, Güemez (2011) presta especial atención al papel del Estado y a las políticas públicas como catalizadores del capital social. Correlaciona Estado y capital social a partir de datos empíricos sobre indicadores de desempeño/eficacia estatal, gasto público y desigualdad, y percepciones ciudadanas sobre la confianza interpersonal (tomando a esta última

como variable de medición del capital social). Su pregunta central es ¿en qué medida el desempeño del Estado y ciertas opciones de políticas pueden favorecer el capital social? Una primera hipótesis sugiere que *Estados con eficaces¹ estructuras se correlacionan con altos niveles de capital social y, a la inversa, Estados débiles o incapaces se acompañarían de bajos niveles de capital social* (p. 99). La segunda hipótesis propuesta por Güemez y más vinculada a esta investigación, es que el tipo de políticas promovidas por el Estado, especialmente aquellas vinculadas a la promoción de la igualdad económica y de oportunidades, estarían incentivando indirectamente la creación de capital social, ya que:

- Se ha comprobado una correlación negativa entre la confianza interpersonal y la desigualdad económica y de oportunidades (Knack y Keefer 1997; Kawachi et al. 1997; Sides 1999; Hall 2002 citados en Güemez 2011:99);
- Existe *una correlación positiva hallada en análisis comparados europeos entre confianza interpersonal y ciertos modelos de Estado de Bienestar (Rothstein 2002, 2008; Rothstein y Uslaner 2005; Herreros 2008; citados en Güemez 2011:99).*

Por lo anterior, se deduce que la participación del Estado en la provisión de políticas de bienestar, es crítico para *evitar la polarización social, construir una idea de comunidad... y lazos de cohesión y confianza social* (Güemez 2011:99). Para medir el capital social como variable dependiente, Güemez utiliza la confianza interpersonal como indicador; y como variable explicativa para la segunda hipótesis antes mencionada utiliza las políticas de bienestar, expresadas en un conjunto de indicadores agregados vinculados a la igualdad económica y de oportunidades como son: *Coeficiente de Gini, Índice de Capacidades Básicas, esperanza de vida al nacer, promedio de años de escolaridad, tasa de escolarización y porcentaje de población de 25 años y más con nivel educativo superior y universitario completo y gasto público (Ídem p. 102).*

¹ Al respecto Güemez (2011) identifica estados eficaces con el buen desempeño de las instituciones estatales y fundamenta dicha hipótesis sosteniendo que “estructuras estatales eficaces contribuyen a que el funcionamiento del mercado sea más transparente, los sistemas de arbitraje más sencillos y rápidos, las conductas oportunistas sancionadas, los acuerdos que ponen en peligro la acción colectiva supervisados, las acciones cooperativas incentivadas y la información coordinada y distribuida” (p. 99).

Sobre los resultados en la comprobación de su segunda hipótesis propuesta, Güemez encuentra que en lo que respecta a igualdad económica en América Latina se identifica una correlación negativa entre desigualdad económica y confianza interpersonal (-0.40 tomando el coeficiente de Gini). En relación a la igualdad de oportunidades, *el índice de capacidades básicas y el de educación superior y universitaria son los que más fuertemente se correlacionan con la confianza interpersonal (r=0.33 para ambos)*, seguido por el promedio de años de escolaridad (r=0.27). En contraste, al tomar el gasto social como medida de responsabilidad estatal en materia de equidad, su correlación con la confianza interpersonal aumenta los resultados (r=0.52).

En una primera lectura las correlaciones entre igualdad económica y de oportunidades y confianza interpersonal, llevan a enfatizar la conexión entre el fortalecimiento de los sistemas de bienestar y los niveles de capital social. No obstante, Güemez (2011) aclara que si bien hay coincidencia entre países con sistemas de bienestar universales y altos niveles de capital social (medido únicamente por la confianza interpersonal), entre países con altos niveles de desigualdad con esquemas de bienestar débiles y bajos niveles de capital social, hay también países con sistemas de bienestar informales y niveles intermedios de capital social, por lo que la autora sugiere complementar el abordaje cuantitativo con estudios a profundidad para conocer:

1. Las trayectorias históricas de la confianza social, y la forma en que las políticas públicas han moldeado dichas relaciones.
2. La influencia del modelo “privatizador y mercantilizador” sobre la distribución espacial y social del capital social.

A pesar de que el uso de la confianza social o confianza generalizada como indicador de capital social forma parte de muchos estudios de ciencia política y en investigaciones sociales de corte cuantitativo, cabría cuestionar su utilidad para reflejar con mayor amplitud al capital social considerando que como se discute en el apartado teórico, está compuesto por otros elementos.

Por otra parte, los estudios de capital social en México son variados y abordan su relación con temas como migración (Massey et al., 2006); política (Mariñez, 2007); pobreza (Portales, 2014); participación ciudadana (Fox, 1996, Zaremborg, 2013) y políticas públicas (López- Rodríguez et al., 2012). Entre ellos sobresale el libro *Capital Social y Política Pública en México (2012)*, en donde se reúnen los artículos de la mesa de debate organizada por El Colegio de México bajo el título “El análisis del capital social en la construcción de la política social”, y se analizan las aplicaciones empíricas del concepto y *la derivación de recomendaciones de política públicas*, haciendo uso de la Encuesta Nacional sobre Capital Social en el Medio Urbano (Encasu 2006) (López-Rodríguez y Soloaga 2012:17).

Sobre las investigaciones presentadas en esa publicación, destaca el estudio de Huerta titulado: *Rendimientos del capital social en México: El papel de la confianza* (2012), en donde utilizando un modelo de ecuaciones estructurales, explora las relaciones del capital social (compuesto por las dimensiones de confianza interpersonal, la confianza institucional, el tipo de lazos en las redes y la pertenencia a asociaciones) con lo que el autor denomina como *rendimientos* del capital social, refiriéndose a la participación, la eficacia política y el bienestar económico. En relación a los *rendimientos*, el autor se basa en la distinción de Granovetter² (1973) -entre otros- sobre los lazos débiles y fuertes, desde la cual se estipula que los lazos débiles (de largo alcance) producen más beneficios económicos y contrariamente los lazos fuertes (asociados a las redes familiares o de amistad) se relacionan más con el apoyo moral y afectivo.

Los resultados del autor coinciden con Güemez (2011), al señalar que la confianza interpersonal es el componente del capital social que mejor explica los rendimientos económicos y políticos, es decir, el bienestar económico y la eficacia política entendida como *la percepción que tienen los ciudadanos sobre su capacidad para influir en las decisiones públicas que norman su vida* (Almond y Verba, 1963, citado en Huerta, 2012, p.74).

² Mientras que los lazos fuertes generan integración en los grupos pequeños, los lazos débiles se refieren a las relaciones entre grupos distintos, posibilitando las interacciones micro-macro.

Las preguntas de investigación que orientaron el estudio de Huerta fueron: ¿cuál es el papel que desempeña el capital social en la participación política, la percepción de eficacia política y en el bienestar económico de los mexicanos? Y ¿qué tipo de capital social predice mejor los rendimientos políticos y económicos propuestos?

Para ello, se utilizaron los datos de la ENCASU 2006 y se trabajó con hipótesis para describir qué es el capital social y qué produce. La direccionalidad de las hipótesis fue orientada a que el capital social produce rendimientos, siendo estos tratados como variables endógenas (Huerta 2012). A partir de lo anterior, el autor elabora las siguientes hipótesis para describir el capital social como un factor que fomenta la eficacia política, la participación política y el bienestar económico.

H1. A mayor capital social entre los mexicanos, mayor será el nivel de eficacia política percibida.

H2. A mayor capital social, mayor será el nivel de participación política reportada.

H3: Cuanto mayor sea el nivel de capital social, mayor será el bienestar económico reportado por las personas (Huerta 2012:74).

A su vez, cada una de estas tres hipótesis se descomponen en hipótesis secundarias considerando las cuatro modalidades del capital social utilizadas por el autor: asociacionismo, confianza institucional, confianza interpersonal, lazos fuertes o débiles.

Los resultados encontrados sugieren que:

Primero, se obtuvieron indicadores de validez de constructo para las variables latentes *participación, bienestar, eficacia y confianza interpersonal*, lo cual es resaltado por el autor como un logro empírico para la medición del capital social en México, sin embargo, Huerta no aclara que tales mediciones fueron realizadas únicamente en localidades urbanas, por lo que sus resultados en contextos rurales podrían variar.

Se estimó un modelo de asociacionismo y confianza interpersonal que muestra relaciones directas y permite inferir que *la confianza interpersonal lleva a alguien a formar parte de asociaciones, y que esto a su vez le lleva a una mayor participación*. Sin embargo, la relación inversa no fue verificada empíricamente (Huerta, 2012). Cabría cuestionar si en el estudio de Huerta (*ídem*) la consideración de asociacionismo como dimensión de capital social y la participación política como rendimiento del capital social, resulta en una posible tautología que remite a la discusión no resuelta sobre la distinción entre la fuente del capital y lo que este produce.

Finalmente, el Modelo de capital social en México desarrollado por Huerta, encuentra correlaciones positivas entre la eficacia política y la confianza interpersonal, la participación y el asociacionismo, el bienestar con la confianza interpersonal y entre confianza interpersonal y confianza en el gobierno o institucional, no obstante, el bienestar se correlaciona negativamente con la confianza en el gobierno (Huerta, 2012). Este último dato es relevante, ya que, al parecer a mayor bienestar, es menor la confianza en el gobierno, convirtiéndolo en un antecedente empírico de este trabajo de investigación que busca explorar la relación entre las políticas sociales para la atención o disminución de la pobreza en México con el capital social.

En relación a las limitaciones del estudio, el autor identifica la temporalidad de los datos, ya que se basan en la ENCASU 2006, sin comparaciones temporales ni relaciones causales. Por otra parte, señala que, si bien el texto aporta *alguna luz respecto a la naturaleza de los componentes del capital social, no es muy claro qué se obtiene de este capital social* (Huerta, 2012:91) y sugiere como área a explorar la relación de las variables sociodemográficas con los rendimientos del capital social.

Por otra parte, Rodríguez y Ortiz (2012) estudian la relación positiva entre capital social medido a través de la confianza interpersonal y la pertenencia a redes e instituciones del Estado a partir de los datos de la ENCASU 2006, apoyando la

hipótesis de que la confianza interpersonal refuerza la reciprocidad y la confianza generalizada y en las instituciones: *el análisis estadístico revela que mayor confianza en amistades y vecinos, así como la pertenencia a sindicatos y grupos de vecinos, se asocian con la percepción de una mayor influencia del individuo sobre las autoridades (p. 101).*

Se encuentra evidencia de que la mayor confianza interpersonal se relaciona positivamente con un mayor grado de confianza en el gobierno, los partidos políticos, la policía y el sistema de justicia. También se observa que la percepción de influencia individual sobre el gobierno (llamada eficacia política en Huerta 2012) se relaciona positivamente con la confianza entre vecinos, la pertenencia a sindicatos y agrupaciones vecinales. Dichos hallazgos, refuerzan el vínculo entre el capital social y el desempeño institucional, la rendición de cuentas y la gobernabilidad como se desprende de Putnam (2000) y Knack (2002). Para ello, se utilizó un análisis de relaciones no causales por medio de modelos de mínimos cuadrados.

Como hallazgos, resulta relevante para este estudio la asociación positiva y significativa entre recibir beneficios del programa Oportunidades con mayor confianza hacia el gobierno, no obstante, esta asociación no es significativa estadísticamente en el caso de los partidos políticos, la policía o los jueces (Rodríguez y Ortiz, 2012).

Por último, Rodríguez y Ortiz (2012) subrayan que las variaciones en las correlaciones de confianza en las instituciones del Estado según las tres regiones en la que se divide la Encasu 2006 (sur-sureste, centro-occidente, norte), sugieren que el contexto local – *los arreglos institucionales locales*- tiene también influencia sobre la confianza. Como conclusión, se advierte que los datos de la Encasu 2006 muestran que la confianza horizontal e interpersonal es mayor entre los mexicanos que la confianza vertical e institucional. Una posible explicación de los autores es que en algunas sociedades el capital social funciona como sustituto de instituciones formales (Rodríguez y Ortiz, 2012:126).

Esta investigación explora el efecto de la política social en México cristalizada en el Programa Progresas, que posteriormente se nombró Programa de Desarrollo Humano Oportunidades (en adelante Programa Progresas-Oportunidades) en el capital social, contemplando cuatro dimensiones de este: confianza, participación social, redes sociales y acción colectiva. Considerando que parte de las recomendaciones de política pública que se derivan de los estudios expuestos insisten en la importancia de la participación y asociación ciudadana en el ámbito local, como medio indispensable para el fortalecimiento de la ciudadanía y la gobernabilidad democrática en México, el análisis de la relación entre el programa Progresas-Oportunidades y el capital social de sus beneficiarios, puede servir para comprender los efectos de los programas sociales no solo en el capital social, sino en la formación de ciudadanía en comunidades rurales y urbanas en situación de pobreza.

A partir de los hallazgos de este trabajo, se busca contribuir a ampliar la teoría sobre capital social en México, considerando que si bien los datos³ de Rodríguez y Ortiz (2012) encuentran que existe una asociación positiva y significativa entre recibir beneficios del programa Oportunidades con mayor confianza hacia el gobierno, esta asociación no es significativa estadísticamente en el caso de los partidos políticos, la policía o los jueces.

³ A partir del análisis de la Encuesta sobre Capital Social en el Medio Urbano 2006, Rodríguez y Ortiz (2012) encuentran que existe una asociación positiva y significativa entre recibir beneficios del programa Oportunidades con mayor confianza hacia el gobierno, no obstante, esta asociación no es significativa estadísticamente en el caso de los partidos políticos, la policía o los jueces. *En el caso de Oportunidades, podría argumentarse que la relación con la confianza en el gobierno es la esperada dado que el programa ha mostrado impactos significativos en diversos indicadores sociales y se ha posicionado como un programa "propio" del gobierno en el que ninguna de las otras instancias estatales incide. Sin embargo, cualquier conclusión al respecto requiere, por ejemplo, de una desagregación más precisa del significado de "gobierno", es decir, federal, estatal o municipal (Rodríguez y Ortiz, 2012:109).*

III. MARCO TEÓRICO

1. CAPITAL SOCIAL

El concepto de capital social ha sido desarrollado desde distintos enfoques teóricos pasando por el estructuralismo-constructivista de Pierre Bourdieu (1980), hasta los enfoques predominantes de la acción racional, el neoinstitucionalismo y la acción colectiva en los trabajos de Granovetter (1973), James Coleman (1990), Robert Putnam (1994) y Elinor Ostrom (1994) entre otros.

Si bien, varios autores atribuyen la introducción del concepto a Bourdieu, Ostrom rastrea el estudio de los problemas relacionados con el rol de las comunidades en la satisfacción de las necesidades de sus miembros en Hanifan (1920) y destaca que *la contribución de la perspectiva de capital social -como concepto unificado- consiste en incorporar factores aparentemente diversos al marco de la acción colectiva... y abordar la cuestión de cómo acelerar el desarrollo económico y la gobernabilidad democrática*. Con factores diversos se refiere a la confianza y las normas de reciprocidad, las redes y formas de participación civil y las reglas o instituciones tanto formales como informales (Ostrom y Ahn, 2003:156).

González (2009) subraya que la perspectiva de capital social integra un nivel teórico de alcance medio que posibilita el análisis de las relaciones entre el sujeto con su capacidad de agencia y las estructuras que moldean la acción individual, es decir, desde esta perspectiva se puede abordar la transición de lo micro a lo macro y viceversa permitiendo ir más allá de la dicotomía entre los paradigmas del *sociologismo vs objetivismo*. Las aportaciones de Bourdieu y Coleman sobre el capital social se enmarcarían también dentro de esta perspectiva; un mecanismo o noción que explicara la posición del individuo entre los niveles micro y macro (González, 2009:1736).

Ostrom y Ahn, (2003) por su parte destacan dos tendencias en el uso del concepto capital social: la minimalista y la expansionista.

Desde la *visión minimalista*, se enfatiza el análisis del capital social como componente de los individuos que forman parte de redes sociales. *En la utilización minimalista, el capital social pertenece a cada individuo... son las relaciones que uno tiene... y mediante las cuales uno maximiza el capital financiero y humano que ya posee.* (Ostrom y Ahn, 2003: 160). Se entiende que este capital social de las personas puede ser agregado a un colectivo u organización, sin embargo, no está relacionado con la solución de problema de acción colectiva, es una propiedad de las personas. Ostrom ubica dentro de esta tendencia minimalista el uso del concepto que hacen Loury (1977), Bourdieu (1983) y los primeros trabajos sobre el tema de Coleman (1988, 1990).

Coleman por su parte, menciona como antecedente del uso del término capital social a Loury (1977;1987) quien describe el capital social como un recurso para los individuos que forman parte de las relaciones familiares en una comunidad social y que son útiles para el desarrollo social y cognitivo de los niños y jóvenes (Coleman, 1990).

En la misma línea, Bourdieu (1980) lo define como los recursos de los “agentes” vinculados a la posesión de una red duradera de relaciones con capitales comunes y unidos por vínculos permanentes y útiles. Así, en esta perspectiva, el capital social nunca es independiente del capital económico, cultural o simbólico, de ahí que su “rendimiento” sea desigual y dependa de la capacidad de movilización que realice el “agente” de la red de vínculos y del capital de un grupo (Bourdieu, 1980:2).

De esta forma, el capital social se relaciona también con la pertenencia y solidaridad de un grupo y en ese plano, tanto Bourdieu como Coleman señalan que su existencia no es “natural” sino producto de otras actividades sociales que generan capital social, (i.e. relaciones de vecindad, trabajo, parentesco) que son relaciones necesarias (no eventuales) por lo que *implican obligaciones duraderas, sentidas de modo subjetivo (sentimientos de gratitud, respeto, amistad, etc.) o garantizadas de modo institucional (derechos); y ello gracias a la alquimia del*

intercambio (de palabras, de regalos, de mujeres, etc.) como comunicación que supone y produce el conocimiento y el reconocimiento mutuos (Bourdieu, 1980:2). El intercambio produce y determina los límites del grupo, y el capital colectivo puede delegarse en un “agente singular” que lo concentra y deba todo su poder al grupo.

Para recapitular la visión minimalista, el capital social se entiende como 1) perteneciente a los individuos y 2) las conexiones entre las personas que les permiten el logro de ciertos fines (Ostrom y Ahn, 2003:161).

Por otro lado, desde la visión *expansionista*, Ostrom y Ahn (2003) exponen que el capital social no se reduce a una propiedad de los individuos y se incluyen aspectos relacionados con el desempeño institucional, económico y político a nivel micro y macro.

En este sentido, los desarrollos teóricos posteriores de Coleman aportan elementos para la visión *expansionista* del capital social. Su enfoque se basa en la acción racional con una visión sociológica de la acción colectiva, explicando la conducta de un sistema social a través de tres componentes básicos: una relación de lo macro a lo micro, es decir, desde las estructuras y las instituciones a las normas sociales y los valores; en segundo lugar, la acción individual, entendida como maximización de la utilidad; y, finalmente, una relación de lo micro a lo macro basada en las reglas de acciones interdependientes.

Desde este punto de vista, Coleman (1990) desarrolla tres premisas que fundamentan el capital social; primero, considerando que los actores individuales tienen recursos que controlan parcial o totalmente, segundo los actores tienen intereses sobre tales recursos y tercero que este interés genera interdependencia, especialmente sobre los recursos o eventos controlados por otros actores, a partir de la cual se construyen relaciones sociales; dichas relaciones forman parte de las estructuras sociales y constituyen formas de capital social que pueden estar basadas en la confianza, la autoridad y las normas.

Considerando este antecedente es que Coleman define el capital social por su función en la estructura social y que posibilita las acciones y el logro de fines o metas que no podrían lograrse en su ausencia o se lograría a un mayor costo. También habla de que una forma de capital social puede facilitar ciertas acciones, pero puede ser inútil o dañina para otros fines y que el capital social forma parte de las estructuras de relaciones entre dos o más personas.

Así, la organización social constituye capital social que permite el logro de intereses, permitiendo la transición entre lo micro y lo macro. Para el autor, las formas de capital social son (Coleman, 1990):

- a) Las obligaciones y las expectativas.
- b) La información disponible.
- c) Las normas y sanciones efectivas.
- d) Las relaciones de autoridad.
- e) Las organizaciones sociales apropiables para otros fines.
- f) Las organizaciones intencionales.

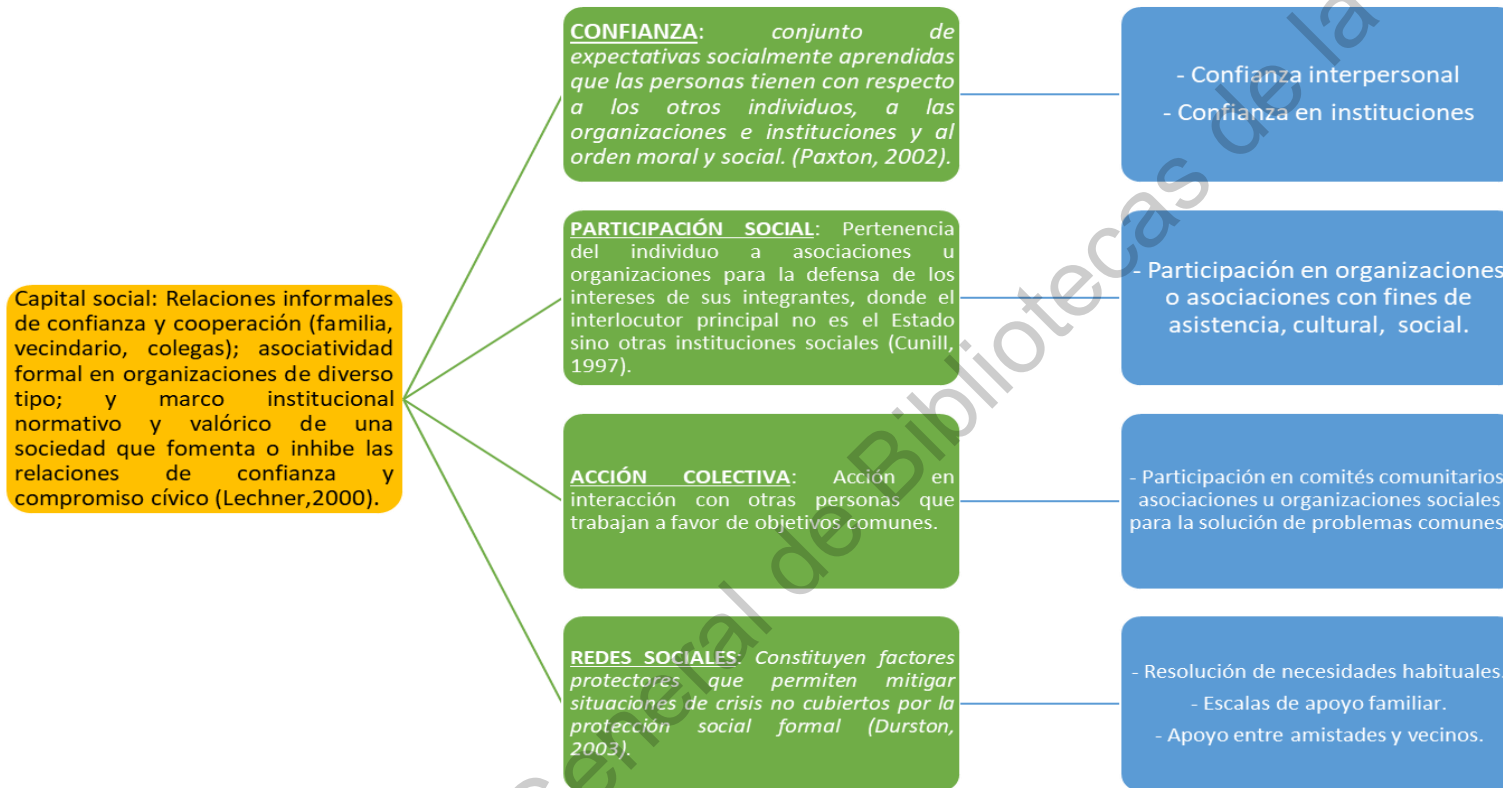
Estas formas pueden presentarse combinadas y este capital social puede ser creado, mantenido o destruido, por lo cual se puede ver afectado si no existe un mantenimiento de las relaciones sociales, existe poca comunicación o intervienen factores que disminuyan la dependencia entre las personas.

En la misma línea de Coleman, Putnam (1993) recupera el concepto de capital social para explicar la superación de los dilemas de la acción colectiva cristalizados en las normas de reciprocidad y de compromiso cívico en el norte de Italia. En su obra *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*, el capital social es considerado como un "stock" acumulado a lo largo de la tradición histórica que condiciona las opciones de desarrollo de una sociedad, por lo que entre las críticas que se hacen a este enfoque están el determinismo histórico y el énfasis en el nivel comunitario del capital social.

Tanto para Coleman como para Putnam, el capital social es concebido como un recurso para los individuos y un bien público diferente al capital convencional de tipo privado, que tiende a ser infravalorado e infrasuministrado, además surge como subproducto de otras actividades que colateralmente generan capital social. Para Coleman se trata de un recurso inalienable y ambos autores coinciden en que su creación, mantenimiento y destrucción depende de su renovación y de acciones de comunicación regular entre sus miembros.

Así, retomando la evolución del concepto de capital social desde los distintos enfoques teóricos, se identifican como aspectos centrales del término a: la confianza (tanto interpersonal como en organizaciones e instituciones) y las normas de reciprocidad, la participación social, civil y política, la acción colectiva, las redes sociales y las reglas e instituciones formales e informales. Por lo anterior y considerando la amplitud de la información disponible en las bases de datos de la Encuesta Nacional de Capital Social 2011 que es utilizada como fuente para esta investigación, a continuación, se presenta un esquema con las dimensiones de capital social utilizadas para su operacionalización y medición:

Esquema 1. Dimensiones del Capital Social



Fuente: elaboración propia a partir de Cunill 1997, Lechner 2000, Paxton 2002, y Durston 2003.

Para este estudio, en consonancia con Coleman (1990), Putnam (1993), Lechner (2000), Ostrom (2003) y Durston (2003) se parte de una concepción ampliada y se entiende al capital social como las relaciones sociales que facilitan acciones a los individuos, por ello se expresa tanto en el plano individual como en el colectivo. En el nivel individual, se refiere a las relaciones de este con su red de contactos sociales, en el marco de instituciones no formales que moldean las interacciones, a partir de reglas, normas de comportamiento y reciprocidad, obligaciones mutuas, incentivos, relaciones de confianza y cooperación. Este nivel informal se puede expresar en vínculos fuertes o débiles, por lo general sin objetivo preciso o en torno a una meta puntual (PNUD, 2000). A su vez, dichas características adquieren una dimensión social, posibilitando la organización social para la gestión de sus intereses y necesidades mediante la acción colectiva. En esta dimensión social, el capital social también se cristaliza en instituciones formales: organizaciones estructuradas por normas y funciones estables, duraderas en el tiempo (PNUD, 2000). Aunque las instituciones gubernamentales forman parte de esta dimensión formal, también operan bajo normas informales que se expresan en formas de hacer y concebir el servicio público y que inciden en los resultados de la política social.

1.1 Problemas del concepto de capital social.

Como otros conceptos explicativos en las ciencias sociales, existen diferentes tradiciones teóricas que definen el capital social bajo supuestos distintos; por lo que las críticas más recurrentes del término se refieren a las diferencias en la definición del mismo y los riesgos de explicar una amplia cantidad de fenómenos con un solo concepto y por ende a sus dificultades de medición. Para los enfoques de la acción racional, por ejemplo, el capital social es visto como un recurso de información resultado de la interacción entre agentes racionales que necesitan coordinarse para beneficio mutuo (Coleman, 1990), mientras que, para los teóricos de las redes, el capital social son los lazos sociales no-racionales. No obstante, estas concepciones coinciden en que hay varias formas de capital social.

Otro aspecto a considerar es la pregunta de si el capital social es la estructura que moldea las relaciones sociales o su contenido; el medio o el mensaje o ambos. Sin embargo, Edwards y Foley señalan que es imposible separar lo que es de lo que hace, es decir las fuentes del capital social y los beneficios que se derivan de él (Citado en Woolcock, 1998, p.156).

También se observan contradicciones en el uso que se le puede dar al capital social para justificar políticas públicas opuestas. Por un lado, desde el argumento conservador, la crítica tiene que ver con la relación entre Estado y sociedad, considerando que, con la desaparición del Estado benefactor, naturalmente se generan nuevos grupos de interés y apoyo voluntario que han sido desplazados por los programas de bienestar (Schambra, 1994, Fukuyama, 1995).

En el otro espectro, están los argumentos liberales que conciben las relaciones Estado-sociedad como una suma positiva. Desde esta perspectiva, el Estado puede alimentar un ambiente estable y predecible en donde es posible que la sociedad civil florezca. Para los liberales, una amplia sociedad participativa no solo contribuye al equilibrio en la acción del gobierno, también permite que los ciudadanos desarrollen habilidades organizativas y adquieran la información que necesitan para tomar decisiones informadas, lo que permite la formación y elección de los líderes políticos más aptos (Woolcock, 1998, p.157).

En todo caso, ambas posiciones políticas concuerdan en que el capital social es importante, aún cuando existan diferentes formas de lograrlo. Especialmente en relación a sus implicaciones para las políticas de desarrollo económico en sociedades pobres.

Por último, aun cuando la mayor parte de los teóricos lo definen como un bien en sí mismo que produce beneficios, Portes y Landolt (1996) enfatizan que el capital social también tiene desventajas, y como ejemplo mencionan que los grupos cívicos muy arraigados pueden limitar el crecimiento macroeconómico controlando grandes porciones de recursos nacionales o limitando la participación de los individuos en redes sociales más amplias.

Como respuesta a los problemas antes planteados, Woolcock (1998) recalca que hay diferentes tipos de capital social y distintas dimensiones, y según la combinación de estas dimensiones con diferentes tipos de condiciones es que se producen resultados diversos. Esta discusión será abordada en el apartado sobre capital social y desarrollo económico.

1.2 Medición del capital social.

Stein (2003) señala que, dentro de las discusiones sobre capital social, un aspecto importante ha sido la operacionalización del término: *¿Cómo saber si el acervo de capital social de una determinada sociedad está aumentando o disminuyendo?*

Desde el desarrollo de dichas discusiones a principios del siglo XXI, muchas han sido las experiencias de distintos países en la medición del capital social a partir de una importante cantidad de instrumentos y estudios oficiales que han desarrollado métodos concretos para su tratamiento empírico. Entre ellas se puede citar: la *Herramienta de Evaluación de Capital Social (Social Capital Assessment Tool)* y el *Cuestionario Integrado para la Medición de Capital Social (Integrated Questionnaire for the Measurement of Social Capital)*, ambos del Banco Mundial; los cuestionarios sobre capital social del Instituto Australiano de Estudios Familiares (*Australian Institute of Family Studies*) y del Departamento Nacional de Estadísticas del Reino Unido (*National Statistics uk Department*); el cuestionario sobre ciudadanía del Programa Internacional de Encuestas Sociales (*International Social Survey Programme*); la *Encuesta Permanente de Hogares de Paraguay*; la *Encuesta Mundial de Valores (World Value Survey, wvs)* y el *Estudio Europeo de Valores (European Values Study)* (Izaguirre y Warman, 2012, P.61) .

La amplia cantidad de escritos e investigaciones sobre capital social reflejan por un lado el interés por clarificar su desarrollo y alcances. Por otra parte, las aplicaciones que se hacen del concepto, incluyendo las críticas a su uso extensivo y como ya se mencionó a las dificultades para su observación y medición.

De acuerdo con Van Deth (2007) se identifica cierta uniformidad en las definiciones y métodos de medición del capital social, que incluye la distinción entre los aspectos estructurales y culturales del término, así como en sus niveles de análisis, visto como un recurso individual o como una propiedad colectiva. Los aspectos estructurales se refieren a las redes u otras formas de interacción entre los actores, mientras que los aspectos culturales hacen referencia a la confianza, los valores que posibilitan la reciprocidad y las normas cívicas.

2. DESARROLLO ECONÓMICO Y CAPITAL SOCIAL

De acuerdo con Arriagada, el interés en el concepto de capital social en los países desarrollados surge con la crisis del modelo del Estado de Bienestar a finales de la década de los ochenta, mientras que, la preocupación sobre estos temas en Latinoamérica, se da durante los procesos de democratización de los años noventa (Arriagada, 2003, p.13). Por otra parte, mientras que los teóricos de la modernización concebían el desarrollo como un proceso en el que gradualmente la economía se diferenciaría de las idiosincrasias locales y de la cultura de las relaciones sociales “pre-industriales” y estas serían substituidas por el *homo economicus* de los teóricos de la economía neo-clásica, Granovetter argumentaba que las acciones económicas se encuentran inmersas en relaciones sociales, el capitalismo afectaría también al tipo de integración de la economía en tales relaciones sociales (Woolcock, 1998, p.162). Esta distinción es importante, porque de ahí se deriva su concepto teórico de “*embeddedness*” al cual me referiré como “*inmersión-integración*”⁴, y que posteriormente fue incorporado al análisis del desarrollo económico a nivel micro y macro, aportando tres elementos señalados por Woolcock:

⁴ *Embeddedness*, es un término polisémico que ha sido traducido como *incrustamiento* en disciplinas de las ciencias naturales, como *asimilación o incorporación* en psicología, y en las ciencias sociales Polanyi (1957) se refería a la inclusión de las relaciones económicas en las relaciones sociales. En la Sociología, Granovetter (1985) describe la forma en que las relaciones sociales forman parte de las acciones económicas. **Gómez F., Miguel Ángel. Reflexiones sobre el concepto de embeddedness. Polis 04. Volumen DOS, pp. 145-164**

- Todas las formas de intercambio se encuentran *inmersas* en relaciones sociales.
- La *integración* puede tomar diferentes formas como lazos sociales o prácticas culturales que pueden posibilitar o limitar a los individuos en su desarrollo económico.
- Los beneficios de la *integración* también acarrearán costos (Woolcock, 1998, p.162).

Lo anterior es relevante porque la *integración* y la *autonomía*, son dos extremos de un contínuum entre dos formas distintas y complementarias de capital social.

The sense in which “embeddedness” and “autonomy” is employed at the micro and macro level, then, is not the same; embeddedness at the micro level refers to intra-community ties, whereas at the macro level it refers to state-society relations; autonomy at the micro level refers to extra-community networks, while at the macro level it refers to institutional capacity and credibility (Woolcock, 1998, p.164).

Así, los resultados de una política de desarrollo pueden variar dependiendo de las dimensiones del capital social que se combinen a nivel micro o macro, por lo cual, las dificultades de hacer recomendaciones generales de política pública se deben a la variedad de formas institucionales a nivel macro y a la diversidad de las formas de relación social a nivel micro.

Woolcock (1998) identificó dos dilemas relacionados con el análisis de la relación entre capital social y desarrollo económico, ya que los resultados de desarrollo dependen de los diferentes niveles, dimensiones y combinaciones del capital social; el desarrollo a nivel micro de abajo hacia arriba (bottom-up) y el desarrollo a nivel macro de arriba hacia abajo (top-down).

El primer dilema se refiere a las iniciativas que surgen a nivel local, es decir, de individuos, hogares, grupos pequeños y comunidades con lazos sociales, por lo cual *la integración constituye una fuente importante de capital social* y permite a los miembros contar con ayuda mutua, servicios y recursos. Sin embargo, una comunidad con altos niveles de capital social al interior y pocos vínculos al exterior, alcanzará resultados limitados en cuanto a desarrollo económico. *El “familismo amoral” es caracterizado por la presencia de integración social pero la ausencia de vínculos* (Woolcock, 1998, p.171). Por ello, para alcanzar mejores resultados de desarrollo en comunidades pobres, los vínculos deben combinarse con la integración (Esquema 2).

Esquema 2. Niveles, dimensiones y combinaciones del capital social

VÍNCULOS Extra-comunidad	Altos	Anomia	Oportunidad social
	Bajos	“Individualismo amoral”	“familismo amoral”
		Bajos	Altos
INTEGRACIÓN (Lazos intra-comunidad)			

Fuente: Traducción propia. Tomado de Woolcock, 1998, p.172.

El segundo dilema se refiere al contexto socio-histórico e institucional que puede fortalecer o debilitar las capacidades de los individuos y grupos en la sociedad civil para organizar sus intereses colectivos, por lo cual cabe preguntar si en el desarrollo a nivel macro, de arriba hacia abajo (top-down) ¿las relaciones Sociedad-Estado articulan los intereses, necesidades y recursos de ambas partes? Y si ¿es una relación de sinergia y cooperación o es una relación de subordinación?

A partir de lo anterior, Woolcock (1998, 2001) busca desarrollar un marco de referencia para incorporar el capital social en la teoría y política del desarrollo

económico, examinando estudios a nivel macro-micro y ampliando la caracterización de los tipos de capital social:

1. Capital social de unión (*bonding*) que se refiere a las relaciones cercanas entre familiares o amigos cercanos y que para Granovetter (1973) serían los lazos fuertes.
2. Capital social de puente (*bridging*) que se refiere a las relaciones menos inmediatas entre personas como amistades o relaciones laborales; los lazos débiles para Granovetter (1973).
3. Capital social de conexión o de vínculo (*linking*) que se refiere a personas fuera de la comunidad o personas distintas en diferentes situaciones que pueden ser las instituciones públicas o agentes externos con incidencia en la comunidad.

2.1 Capital humano y capital social.

Para Coleman (1988) el capital social constituye una dimensión estratégica para el desarrollo del capital humano. Mientras que el capital humano es creado mediante el desarrollo de las habilidades, capacidades y conocimientos que adquieren los individuos, el capital social, se da en las relaciones entre personas que a su vez les permiten actuar de forma colectiva, por lo cual es menos tangible y más difícil de medir que el capital físico o humano.

“Así como el capital físico y el capital humano facilitan la actividad productiva, el capital social también. Por ejemplo, un grupo en donde existe amplia confianza e integridad entre sus miembros puede lograr muchas más cosas que un grupo sin integridad y confianza” (Coleman, 1988, p.165).

2.2 Aplicaciones del capital social.

A partir del debate desarrollado sobre el capital social en la década del noventa, tanto los organismos internacionales como algunos gobiernos centraron su

atención en la relación del capital con el desarrollo económico y el fortalecimiento de la democracia. Desde el enfoque del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) por ejemplo, el desarrollo humano es posible cuando confluyen el esfuerzo individual y la acción colectiva, por lo cual se considera que el capital social tiene un protagonismo importante ante las insuficiencias del Estado y el mercado. *La organización de las personas contribuye al capital social cuando ella se orienta por normas de convivencia cívica - los Derechos Humanos en primer término - y cuando contribuye al fortalecimiento de aquellas entre los miembros* (PNUD, 2000). En esta visión, se consideran como aspectos positivos del capital social la superación de la pobreza, la resolución de problemas colectivos, la creación de bienes públicos, el fortalecimiento de la cultura cívica, el emprendimiento social, entre otros.

Por su parte, organismos internacionales como el Banco Mundial, el BID y la CEPAL consideran el concepto de capital social de la mano del enfoque económico como medio de superación de la pobreza. *El Banco Mundial sostiene que resultaría crucial invertir en la capacidad organizativa de los pobres, lo que implica efectuar inversiones a nivel micro para promover la creación de organizaciones, y a nivel macro, mediante el cambio de reglas y leyes para apoyar y sustentar la actividad asociativa* (Arriagada, 2003, p.15). El Banco Interamericano de Desarrollo subraya las dimensiones éticas y culturales del capital social, expresadas en “*la manera de vivir juntos*” como elementos para evitar la corrupción, fomentar la asociatividad, la conciencia cívica y los valores éticos.

Desde estos enfoques, las estrategias de desarrollo se construyen a partir de la interacción entre sistemas económicos y políticos incluyentes con instituciones formales de asociación y participación, así como el reconocimiento por parte de las políticas públicas de las instituciones informales de confianza y cooperación (Ocampo, 2003, citado en López-Rodríguez y Soloaga 2012, p.24).

Para recapitular sobre las definiciones sobre capital social en el esquema siguiente realizado a partir de Durston et al. (2003) y López-Rodríguez y Soloaga (2012, p.19) se sintetizan tales concepciones.

Esquema 3. Definiciones de capital social

Autor	Enfoque teórico	Definición de capital social
Pierre Bourdieu	Constructivismo- estructuralista <i>Habitus</i> y campos sociales	El agregado de los recursos actuales o potenciales que están ligados a la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas de reconocimiento mutuo (Bourdieu, 1985). El capital social es un tipo de capital entre otros, que permite la movilidad de los agentes en un espacio social. (Durston et al. 2003).
James Coleman	Individualismo metodológico Acción racional	El capital social es definido por su función. No es una sola entidad sino una variedad de entidades con dos elementos en común: todas ellas tienen algún aspecto de estructura social y facilitan ciertas acciones de los actores, sean éstos personas o corporaciones, dentro de la estructura (Coleman, 1988).
Robert Putnam	Acción racional Acción colectiva	[...] aspectos de la organización social, tales como confianza, normas y redes que pueden mejorar la eficiencia de la sociedad al facilitar acciones coordinadas (Putnam, 1993). Asociaciones de cooperación social y horizontal. (Durston et al. 2003).
Douglas North y Olson	Acción racional Acción colectiva	Incorpora no solo las relaciones informales, horizontales, locales jerárquicas, sino también las relaciones formales e institucionalizadas y las estructuras de gobierno, el régimen político, el estado de derecho, el sistema judicial y las libertades civiles y políticas. (Durston et al. 2003).
John Durston	CEPAL	Contenido de ciertas relaciones e instituciones sociales, caracterizadas por actitudes de confianza

		y por conductas sostenidas de reciprocidad y cooperación. (Durstun et al. 2003).
Banco Mundial	Desarrollo económico	Instituciones, relaciones, actitudes y valores que gobiernan la interacción de las personas y facilitan el desarrollo económico y la democracia.
<i>World Health Organisation.</i>	Cooperación	Capital social representa el grado de cohesión social que existe en las comunidades. Se refiere a los procesos entre personas, los cuales establecen redes, normas y confianza social, y facilita la coordinación y la cooperación para el beneficio mutuo (World Health Organisation, 1998).
Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)	Cooperación y compromiso cívico	Relaciones informales de confianza y cooperación (familia, vecindario, colegas); asociatividad formal en organizaciones de diverso tipo; y marco institucional normativo y valórico de una sociedad que fomenta o inhibe las relaciones de confianza y compromiso cívico (Lechner,2000).

Fuente: Elaboración propia con base en López y Soloaga, 2012.

En general se puede apreciar que los elementos comunes a las definiciones antes planteadas son las interacciones sociales y la organización social, que combinan actitudes de confianza con conductas de reciprocidad y cooperación, en el marco de normas y sanciones que pueden producir resultados positivos o adversos para el grupo o los individuos.

2.3 Políticas públicas y capital social

En su versión ampliada, el capital social se ha utilizado para comprender y explicar el éxito o fracaso en la implementación de políticas de desarrollo y los problemas de acción colectiva. Es abundante la bibliografía sobre capital social y políticas públicas. Un referente importante son los trabajos de la CEPAL y el BID, así como de instituciones internacionales que han financiado y discutido numerosos estudios que utilizan el concepto como categoría de análisis para recomendaciones sobre política pública.

Según la *Productivity Commission*⁵, el debate sobre el capital social plantea preguntas para la formulación de políticas públicas en torno a los siguientes puntos (2003:9).

- Las políticas de gobierno que tienen como objetivo la construcción o refuerzo del capital social (i.e. políticas en las áreas de educación, apoyo familiar, servicios comunitarios, arte y entretenimiento, etc.).
- Políticas públicas que pueden dañar inadvertidamente u obstaculizar el capital social (i.e. leyes o regulaciones que afecten grupos comunitarios, provisiones de bienestar o sistemas de salud). ¿Las políticas con efectos adversos en el capital social pueden o deben ser rediseñadas?
- La presencia de capital social significativo puede ampliar las opciones de política de los gobiernos abiertos. ¿Los gobiernos pueden rediseñar sus políticas para aprovechar el capital social existente?

En este sentido, me parece importante retomar algunas de las preguntas planteadas por Cox y Caldwell (2000) para analizar la relación entre políticas sociales y capital social, considerando que la política social puede tener efectos negativos en el capital social, lo cual es la preocupación principal de esta investigación.

- ¿Las políticas sociales *incrementan las habilidades de las personas para participar en actividades sociales con gente que actualmente no conocen?*
- ¿Las políticas sociales *focalizan a algunos grupos a expensas de otros grupos o genera sentimientos de exclusión?*
- ¿Las políticas sociales *permiten la construcción de relaciones informales y de confianza entre los que participan?*

⁵ Agencia independiente de la *Commonwealth* que es el órgano principal de examen y asesoramiento del gobierno de Australia sobre política microeconómica y regulación.

- *¿Las políticas sociales facilitan la extensión de las redes, confianza y optimismo entre los participantes?*
- *¿Las políticas sociales tienen mensajes que inciden sobre los valores y papeles de las personas?*
- *¿Las políticas sociales tienen impacto sobre las actitudes hacia las instituciones formales de gobernanza?*

3. LA POLÍTICA SOCIAL EN MÉXICO

En México las políticas de desarrollo social han evolucionado a partir de las demandas surgidas de la Revolución de 1910, tomando diversas orientaciones según las propias demandas sociales, los contextos políticos, los modelos económicos, sus crisis y las teorías sobre el desarrollo; a partir de las cuales se combinaron políticas asistencialistas, con políticas universales y políticas sociales focalizadas, que desde los derechos sociales establecidos para los trabajadores en la Constitución de 1917, pasando por el cardenismo, la estabilidad y el crecimiento económico nacional, hasta las últimas dos décadas del siglo XX en México que con la introducción de las reformas económicas de tipo neoliberal, se crearon el Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL) y la Secretaría de Desarrollo Social en 1988 y 1992 respectivamente (Franco et al., 2016).

Considerando tal panorama, en 1997 en México se creó el Programa Social Progresá para la disminución de la pobreza, que otorgaba transferencias monetarias como incentivos condicionados para que los beneficiarios cumplieran con los requisitos asociados al programa y orientado a mejorar el capital humano de las personas que vivían en pobreza extrema que para 1998 se contabilizaban 5.8 millones de familias en pobreza alimentaria y 7.5 millones de familias en

pobreza de capacidades⁶. En un principio se le llamó Progresá y posteriormente en los gobiernos panistas se le cambió el nombre a Oportunidades y finalmente durante el sexenio priista de 2012 a 2018 se le llamó Prospera.

A diferencia de la política social que antecedió al Progresá-Oportunidades, basada en subsidios alimentarios, el Progresá-Oportunidades representó un viraje importante de la política social en México al asumir la multidimensionalidad de la pobreza, para lo cual se planteaba como parte de una estrategia más amplia para atender el fenómeno y específicamente el programa tenía como *objetivo contribuir a la ruptura del ciclo intergeneracional de la pobreza, favoreciendo el desarrollo de las capacidades de educación, salud y nutrición de las familias beneficiarias del Programa* (SEDESOL, 2011).

A pesar de la experiencia previa de programas condicionados financiados por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en Honduras, en México, se trataba de un enfoque novedoso ya que (Levy, 2009, p.17):

- *Proponía sustituir los subsidios alimentarios generalizados o dirigidos (a través de descuentos de precios, controles de precios, distribución en especie de alimentos, etc.) por transferencias monetarias, otorgando a las familias beneficiarias libertad para decidir respecto al gasto;*
- *Condicionaba la entrega de las transferencias monetarias a la adopción de determinados patrones de conducta por parte de los hogares beneficiarios;*
- *Combinaba en un mismo paquete beneficios relacionados con la nutrición, la salud y la educación.*
- *Incluía un enfoque del ciclo de vida de las personas para evitar la dependencia de largo plazo de la asistencia social.*

⁶ *La política de superación de la pobreza en México, 1997-2014.* OCTAVO DIÁLOGO NACIONAL POR UN MÉXICO SOCIAL: EL DESARROLLO AHORA PUEDE-UNAM 21 DE OCTUBRE DE 2015. ILIANA YASCHINE, PUEDE-UNAM ilianaya@gmail.com SARA OCHOA, FACULTAD DE ECONOMÍA-UNAM saramol08@gmail.com

- Incluían criterios específicos de selección de los beneficiarios a través de la focalización.

Estos criterios específicos de selección y focalización de beneficiarios, se complementaron con el desarrollo de los métodos para la medición de la pobreza en el país, ya que actualmente la medición de la pobreza se realiza desde la óptica de los derechos sociales y el análisis del contexto territorial (CONEVAL, 2014).

En sus inicios, la medición de la pobreza en México fue desarrollada desde un enfoque unidimensional utilizando el ingreso como una aproximación al bienestar económico. Según este enfoque, la línea de pobreza se definía por el ingreso mínimo necesario para adquirir una canasta de bienes básicos para que la población satisficiera sus necesidades.

La utilidad de la medición de la pobreza multidimensional radica en que proporciona información para definir las poblaciones objetivo de los programas sociales (CONEVAL 2014). Esta forma de medir la pobreza, está basada en el enfoque de capacidades de Amartya Sen (1976) quien señala que en la construcción de cualquier medida de pobreza se deben considerar dos problemas distintos; por un lado la identificación de los pobres –la población objetivo de los programas sociales– y por otro la construcción de un índice de pobreza con información que permita conocer las características del fenómeno, incluidas su localización territorial y su evolución a lo largo del tiempo (CONEVAL, 2014).

Entre los rasgos principales del Progres-Oportunidades estaba la corresponsabilidad de los hogares beneficiarios en el cumplimiento de requisitos asociados al desarrollo de capital humano, que se enfoca a la dimensión individual de la pobreza sin conexión necesaria con la dimensión colectiva que incluyera el fortalecimiento del capital social; *la sustitución del enfoque comunitario por uno de corresponsabilidad* (Yaschine, 2019, p.37).

Destaca también que dentro de los elementos del programa, se buscara evitar el uso clientelar y político electoral del mismo, y fortalecer la transparencia, no obstante, en un principio no se planteaban estrategias paralelas o complementarias para el desarrollo de la cultura cívica y la capacidades organizativas y autogestivas de las poblaciones beneficiarias, y aunque se incluyó la figura de las promotoras comunitarias, en la práctica sus resultados fueron limitados y las relaciones jerárquicas entre sociedad y gobierno no fueron modificadas.

Así, a pesar de las modificaciones de diseño, estructura institucional y operación (Yaschine, 2019) que se han realizado al programa durante sus poco más de veinte años de operación, sus presupuestos esenciales basados en el enfoque de desarrollo humano y capacidades se han modificado poco y sus resultados han sido estudiados y reconocidos en muchas partes del mundo.

Por otra parte, los cuestionamientos sobre la efectividad de las políticas sociales y del gasto social encaminado a la reducción de la pobreza señalan que la incidencia de la pobreza en México muestra un comportamiento estático desde los noventas, y que las intervenciones políticas sobre lo social han instituido una relación con los sujetos que conduce a la subordinación y no a la interacción positiva.

Por lo anterior, las intervenciones institucionales encaminadas a la modificación de las condiciones existentes, debe considerar no solo el hecho de que los ingresos insuficientes para la satisfacción de las necesidades humanas es una forma de exclusión social, ya que confluyen otros factores como el género, la edad, la etnia, y el territorio (Sojo, 2006). En México la exclusión está asociada a la pobreza, y es más intensa en la población rural que urbana.

El análisis sobre en qué medida las políticas públicas locales han sido eficaces en articular las demandas y necesidades de la población o se han reproducido prácticas jerárquicas y clientelares, es un tema que requiere mayor estudio, ya que de acuerdo con Zarembeg, *los gobiernos subnacionales, aunque pueden*

promover la participación ciudadana, no tienen la suficiente potestad de hacer que esa participación sea relevante (más allá de los trámites y asuntos burocráticos), en particular en temas de políticas públicas y desarrollo humano (Zarembeg, 2013).

3.1 Paradigma de desarrollo humano.

Las visiones sobre el desarrollo han tenido una amplia evolución a partir de las críticas a la teoría de la modernización y el crecimiento económico. El paradigma del desarrollo humano, se basa en la noción de la ampliación de las capacidades de las personas, en el sentido de ampliar sus libertades sobre lo que pueden ser y hacer; contar con la salud y la alimentación adecuada para desarrollar sus conocimientos y participar en la vida comunitaria. En este sentido, la pobreza, el analfabetismo, la enfermedad o la falta de recursos representan obstáculos para el desarrollo humano.

Este paradigma tiene sus fundamentos filosóficos en Adam Smith, Kant y John Rawls (Arriola, PNUD Guatemala), que, desde el utilitarismo, pasando por el enfoque de necesidades básicas y el de desarrollo humano, los tres enfoques parten del reconocimiento del bienestar como medio para alcanzar la felicidad y el goce de las libertades. Mientras que el enfoque utilitarista concibe el bienestar en función de la maximización de la utilidad, el enfoque de necesidades básicas percibe el bienestar de las personas según su acceso a bienes y servicios, incorporando el capital humano como parte del crecimiento económico y considerando a los individuos –recursos humanos- como medios para alcanzar el desarrollo económico. Por su parte, el enfoque de desarrollo humano mira el bienestar como la ampliación de las capacidades de las personas; *el objetivo del desarrollo es crear un ambiente propicio para que la gente pueda gozar una vida larga, saludable y creativa.*

En este sentido, el paradigma de desarrollo humano es innovador también porque incluyen criterios de evaluación que posibilitan la incorporación de este enfoque al diseño de políticas sociales.

Sobresale lo anterior porque cuando se observan los supuestos y objetivos del Programa de Desarrollo Humano Oportunidades (antes Progresá), parece que a pesar de incluir en la propia denominación al desarrollo humano, al parecer su lógica estuvo pensada más desde el modelo de necesidades básicas centradas en aumentar el capital humano de la población en condiciones de pobreza extrema con el fin de mejorar su estado de bienestar y sus ingresos a través del esfuerzo personal y romper con la transmisión intergeneracional de la pobreza. Sin embargo, un programa centrado en el desarrollo humano de las personas, consideraría no solo el ambiente que permite el adelanto de las capacidades de las personas sino también su agencia para participar de la vida política en todas sus dimensiones; organizativa, comunitaria y partidaria. *Las personas son el fin del desarrollo en cuanto son los beneficiarios del proceso. Pero también deben ser agentes en dicho proceso, en cuanto deben actuar, tanto individual como colectivamente, para lograr el desarrollo* (Arriola, s/d).

IV. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Este trabajo se concentra en conocer cómo afectó el Programa Progresá-Oportunidades, implementado a nivel nacional entre los años 1998-2012, a los elementos del capital social de sus beneficiarios, considerando que si bien el enfoque de capital humano que fue el eje transversal del programa Progresá-Oportunidades (en adelante PPO) ha sido reconocido por diversos organismos internacionales -Banco Mundial, BID y CEPAL- como una estrategia para salir de la pobreza y por lo tanto ha sido incorporado en muchas políticas sociales desde su auge, existen también críticas a sus limitaciones cuando las estrategias para incentivar el capital humano no son desarrolladas en contextos de crecimiento económico y bienestar social. Al respecto Levy (2000: 439) planteaba *que*

Progresá requería complementarse con otros instrumentos de combate a la pobreza, relacionados con el desarrollo del capital social, el incremento de ingresos y capital físico (infraestructura básica).

El Progresá-Oportunidades se basa en el desarrollo de las capacidades de los individuos como estrategia para salir de la pobreza, sin necesariamente considerar sus relaciones sociales; es decir sin contemplar al capital social como un elemento estratégico en el desarrollo y la superación de la pobreza que es ampliamente reconocido dentro de la teoría y política del desarrollo económico. De acuerdo con Coleman (1988), tanto el capital social familiar como el comunitario juegan un rol importante en la creación de capital humano de las nuevas generaciones, puesto que tanto las relaciones familiares como las relaciones con amistades, compañeros de trabajo o miembros de la comunidad, permiten la transferencia y aprovechamiento del capital humano.

Por otra parte, las políticas sociales focalizadas en los individuos pueden desincentivar la participación social y tener como efecto la disminución de la integración y la acción colectiva a nivel micro, y la reproducción de relaciones de subordinación sociedad-estado a nivel macro (Wolcock, 1998). Finalmente, la poca confianza y credibilidad en el gobierno o en los programas que emanan de este, limita también su viabilidad y eficacia.

Al respecto, Valencia y Jaramillo señalan que:

...los programas de paquetes básicos no igualaron las amplias diferencias en el acceso a la protección social, sino que resultaron en una mayor estratificación, dividiendo al grupo anterior de los “excluidos de la seguridad social” en al menos dos nuevos estratos: los que tienen un acceso precario a la protección social (mediante los paquetes básicos), y los que están también excluidos de dicho acceso precario (Valencia y Jaramillo, 2019, p.23).

Por su parte, Boltvinik, Damián y Jaramillo, concluyen que el Progresá-Oportunidades *tuvo un logro conceptual al legitimar las transferencias monetarias*

[...] no obstante enfatizan que la teoría de que mejorar el capital humano es un mecanismo para superar la pobreza es insuficiente si no se combina con el crecimiento económico, además de *que la educación (central en el Progreso-Oportunidades) es un bien relativo, posicional [...], lo cual mina desde su base la teoría del capital humano* (Boltvinik, Damián y Jaramillo, 2019, p.153).

Por lo anterior, esta investigación busca conocer si el Programa Progreso-Oportunidades que estuvo orientado al desarrollo del capital humano focalizado en los individuos y no en grupos o comunidades, tuvo alguna relación positiva o negativa con el capital social de la población beneficiaria.

1. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

1. ¿Cuál es el efecto del Programa Progreso-Oportunidades diseñado desde el enfoque de capital humano sobre el capital social de sus beneficiarios?

1.1 NIVEL MICRO

1.1.1. ¿Cómo afecta la presencia del Programa Progreso-Oportunidades a la confianza interpersonal de los beneficiarios del programa y de los no beneficiarios del programa?

1.1.2. ¿Cómo afecta la presencia del Programa Progreso-Oportunidades a las redes de apoyo de los beneficiarios del programa y de los no beneficiarios del programa?

1.1.3. ¿Cómo afecta la presencia del Programa de Progreso-Oportunidades la participación social de los beneficiarios del programa y de los no beneficiarios del programa?

1.2 NIVEL MACRO

1.2.1 ¿Cómo afecta la presencia del Programa Progreso-Oportunidades a la confianza en las instituciones de los beneficiarios del programa y de los no beneficiarios del programa?

1.2.2. ¿Cómo afecta la presencia del Programa de Progres-Oportunidades a la acción colectiva de los beneficiarios del programa y de los no beneficiarios del programa?

2. OBJETIVOS

GENERAL

Analizar cómo afectó el Programa Progres-Oportunidades, implementado a nivel nacional entre los años 1998-2012, a los elementos del capital social de sus beneficiarios: confianza interpersonal, confianza institucional, participación social, acción colectiva y redes de apoyo.

ESPECÍFICOS

1. Explicar los efectos del Programa Progres-Oportunidades en cada dimensión del capital social.
2. Identificar la proporción del cambio en las mediciones del capital social que puede ser atribuida al programa.

3. HIPÓTESIS

Los programas sociales focalizados y de transferencias directas de recursos como estrategia para la disminución de la pobreza, afectan la confianza interpersonal, la confianza en las instituciones, la participación social, las redes de apoyo para la solución de problemas cotidianos y la acción colectiva de los individuos que son beneficiados por él y de las comunidades de las cuales forman parte.

V. METODOLOGÍA

Para dar respuesta a la pregunta de investigación que guía esta tesis sobre la influencia del programa Progres-Oportunidades en el capital social, se sigue la lógica del método hipotético-deductivo ya que éste permite la formulación de

inferencias descriptivas y causales a partir de la información empírica (King, Keohane y Verba, 2012).

Se trata de un trabajo de corte cuantitativo que plantea hipótesis causales y que utiliza información sistemática, que busca explicar la relación planteada a partir de las reglas de la inferencia científica y causal. La definición de causalidad se aplica a una sola unidad, en este caso México, y la *causalidad se define en función de un efecto causal: el efecto causal medio es la diferencia que hay entre los componentes sistemáticos de una variable dependiente cuando la variable causal tiene dos valores diferentes* (King, Keohane y Verba, 2012, p.96).

El método utilizado para estimar el cambio en el resultado en la población beneficiada es un método cuasi-experimental que *construye de manera indirecta el contra-factual cuando este no se ha construido de manera experimental* (CONEVAL, 2016 p. 4). Aunque existen diversos métodos para esto, en esta tesis se utilizan los *Métodos de comparaciones apareadas (Matching methods)* que se utilizan cuando no se cuenta con un grupo de control, por lo que se “emparejan”⁷ participantes y no participantes de un programa con las mismas características para cumplir con el supuesto de independencia condicional de asignación y resultado y evitar el sesgo de selección (*ídem*).

Dentro de los métodos de *emparejamiento*, se utilizó el *Coarsened Exact Matching* (CEM) con el fin de equilibrar las observaciones, descartando aquellas que no son comparables y ponderando las que quedan, reduciendo así el sesgo de estimación debido a la heterogeneidad del efecto y la dependencia del modelo de análisis utilizado posteriormente para medir los efectos de tratamiento como se explica en la sección 5.3 de este apartado (Desmond & Gershenson, 2016).

⁷ En el documento Anexo 1: Guion de Análisis de Factibilidad para llevar a cabo una evaluación de impacto de CONEVAL, se utiliza el término “apareamiento” por su traducción del inglés “matching”, sin embargo, en adelante utilizo el término “emparejamiento” como intercambiable.

5.1 Variables de control y variables de tratamiento.

Con el fin de aislar el impacto de otros factores que pudieran incidir en el fenómeno de estudio, es extendido el uso de variables de control referidas a distintas características de los individuos (i.e. sexo, edad, educación, ingreso) que al controlarse permiten la formulación de explicaciones sin la interferencia de dichos factores. Asimismo, dado que no podemos asumir el supuesto de homogeneidad de las muestras, es necesario introducir las variables de control para considerar que los resultados se deben a la intervención del programa y no a otros elementos.

Para evaluar el efecto del programa se realizó un análisis comparativo entre el grupo de tratamiento y de control, que hace posible aislar las características observables entre ambos grupos y evaluar en qué medida pueden atribuirse diferencias entre los beneficiarios del programa (tratamiento) y los no beneficiarios (control) sin incurrir en problemas de sesgo (Austria y Vanegas-Martínez, 2011).

Como ya se mencionó, para establecer las diferencias en las variables dependientes (capital social) que son resultado de los cambios en los valores de la variable independiente (Programa Oportunidades) se requieren grupos de control. El grupo de control no se encuentra sometido al estímulo, como sí lo está la variable independiente o de tratamiento (programa) que se supone es causa de la variación producida en las variables dependientes. Estos grupos de tratamiento y control, tienen que ser homogéneos en las variables relevantes, por ello fue necesario seleccionar variables de control que puedan ser aisladas y que permitan atribuir los cambios en las variables dependientes como consecuencia de los valores del grupo de tratamiento (programa) y no de las variables atribuidas al grupo de control (Gómez-Peresmitré & Reidl).

De tal forma que una vez seleccionadas las variables que corresponden a cada una de las cinco dimensiones suficientes y pertinentes del capital social⁸, se procedió al análisis estadístico a partir de las mediciones descriptivas de las variables. Posteriormente se realizó un análisis bivariado para conocer la influencia de la variable independiente; en este caso el Programa Progreso-Oportunidades, con respecto a la variable dependiente; el Capital social en sus cinco atributos que a su vez son observables a partir de un número de variables como se describe en el apartado de mediciones descriptivas.

Finalmente, una vez identificadas las características de los datos empíricos, se construyó un modelo teórico a partir de los efectos de tratamiento. El capital social fue tratado como variable dependiente y se midió considerando las variables que componen cada una de las cinco dimensiones tomadas en este estudio: confianza interpersonal, confianza institucional, redes de apoyo, participación social y acción colectiva.

5.2 Coarsened Exact Matching (CEM).

El CEM (por sus siglas en inglés), es un método de emparejamiento para estimar efectos causales, que crea estratos a partir de los valores de las variables y posteriormente asigna todas las observaciones a estos estratos para finalmente descartar los estratos en los que solo hay observaciones de un tipo; es decir de control o de tratamiento (ver apartado 5.1 de esta sección). El grado de desbalance o imbalance que muestra, depende de la amplitud de los estratos por lo que una muestra muy balanceada significa que se han descartado muchos estratos u observaciones. Lo interesante de este método es que funciona por

⁸ Como se describe en el apartado teórico, para Ostrom y Ahn (2003) tanto la confianza y las normas de reciprocidad, las redes y formas de participación civil y las reglas o instituciones tanto formales como informales, son *factores aparentemente diversos* que se incorporaron a la perspectiva del capital social y al marco de la acción colectiva (Ídem, p. 156). Teniendo como base lo anterior, en esta investigación se recupera la confianza tanto en las personas del entorno inmediato como en las instituciones, la participación social, las redes y la acción colectiva como dimensiones del capital social.

coincidencia exacta sobre la información de las covariables seleccionadas por el investigador (Blackwell, Iacus, King, Porro 2010). Dado que el algoritmo del CEM es un pretratamiento de las bases de datos que solo empareja los casos, para obtener un efecto de tratamiento se utilizarán modelos de Regresión Ajustada (RA), Ponderación con probabilidad inversa (IPW) y Puntajes de propensión (PSMATCH) con el fin de comparar los resultados obtenidos.

Además, el CEM genera una medida de desbalance representada por el estadístico L1, en donde el balance global perfecto es indicado por el estadístico $L1 = 0$, por lo que valores mayores indican un mayor desbalance entre los grupos, con un máximo de $L1 = 1$ (Blackwell, Iacus, King, Porro 2010).

El método de CEM “empareja” participantes y no participantes de un programa con características observables afines asumiendo que no hay sesgo de selección por factores inobservables. Para ello se incluyen también variables de control. El CEM reduce la dependencia de los supuestos de independencia condicional y del balance entre observaciones de los modelos de regresión ajustada y ajustes de propensión, por lo que el efecto del tratamiento puede ser estimado aun cuando la asignación del tratamiento no fue aleatoria (Clarke, 2005).

Para aplicar el CEM y los efectos de tratamiento se han procesado los datos con el programa estadístico STATA. En el anexo 2 de este trabajo se presentan los comandos utilizados.

Como ya se dijo, el CEM como *emparejamiento* es un preproceso, por lo cual, después fue necesario estimar el efecto de tratamiento.

5.3 Efectos de tratamiento

Las evaluaciones de impacto buscan identificar los efectos causales de una intervención sobre la población atendida que equivale a $B = y_{11} - y_{10}$.

Existen diversos métodos para estimar el efecto de tratamiento como el ATE y el ATT. En esta investigación se utilizarán únicamente el efecto de tratamiento ATT o ATET (Average Effect of Treatment on the Treated/ sample average treatment effect on the treated (SATT)) ya que mayormente se utiliza cuando se trata de programas focalizados para conocer el efecto promedio del tratamiento en el subconjunto conformado por los tratados, es decir, los beneficiados del programa Progres-Oportunidades.

Para ello, se emplearon tres métodos distintos para contrastar los efectos en las poblaciones de tratamiento y control, mismos que se describen a continuación. En la medida que todos los métodos arrojen resultados similares, los estimadores del efecto causal del programa son más confiables en el sentido que no dependen en gran medida de los supuestos de cada método.

Ajuste con regresión (Regression Adjustment -RA): Este método puede estimar un efecto causal asumiendo la existencia de independencia condicional. Se generan dos modelos para predecir Y con base en las covariables de X , uno para el grupo de control y otro para el grupo de tratamiento D . La diferencia entre los dos coeficientes B es el efecto causal de tratamiento.

Ponderación con probabilidad inversa de ser tratado (Inverse Probability Weighting-IPW). Se comparan proporciones ponderadas de los grupos de control y tratamiento, donde el ponderador es el inverso de la probabilidad estimada de que un individuo reciba un nivel de tratamiento (Stata, 2013). Es decir, se modela la probabilidad de estar en el grupo de tratamiento $D=1$ como función de características observables X , y luego se pondera cada observación.

Apareamiento a partir de la probabilidad de ser tratado (Propensity-score matching-PSMATCH). Este método elabora un grupo de comparación para el grupo tratado, basado en la probabilidad de participar en el programa con un conjunto de variables observables. Los beneficiarios del programa son emparejados con los no participantes a partir de dicha probabilidad, también denominada índice de propensión o propensity score (Stata, 2013).

Los métodos empleados se resumen en el siguiente esquema:

Esquema 4. Métodos empleados para estimar el efecto causal del Programa Progres-Oportunidades

Acrónimo	Método
RA	Ajuste con regresión
IPW	Ponderación con probabilidad inversa de ser tratado
PSMATCH	Apareamiento a partir de la probabilidad de ser tratado

Fuente: Elaboración propia.

Con la intención de integrar a los resultados un mayor nivel de análisis y descripción, se utilizaron los niveles de desagregación permitidos por la ENCAS 2011 que en este caso son regionales. De tal forma que, las estimaciones de los efectos de tratamiento se realizaron de manera general para toda la muestra y de manera regional con el fin también de contar con resultados comparados y considerando las tres regiones representativas de la muestra:

La región Norte (1) incluye los estados de Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Durango, Nayarit, Nuevo León, San Luis Potosí, Sinaloa, Sonora, Tamaulipas, Zacatecas.

La región Centro (2) incluye los estados de Aguascalientes, Colima, Distrito Federal, Guanajuato, Hidalgo, Jalisco, Estado de México, Michoacán, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala.

La región Sur (3) representa los estados de: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán

En síntesis, para estimar el efecto de tratamiento del programa Progres-Oportunidades sobre el capital social, se siguió el siguiente procedimiento:

1. Se midió el desbalance entre el grupo de tratamiento y el grupo de control para cada una de las 5 dimensiones del capital social compuestas por los

índices de confianza interpersonal, índice de confianza institucional, índice de participación, índice de redes y la dimensión de acción colectiva a partir de la variable seleccionada.

2. Se balanceó la muestra ejecutado el CEM (*Coarsened Exact Matching*).
3. Se realizaron pruebas de efecto de tratamiento de Regresión Ajustada en dos etapas, primero la regresión general entre el total de los grupos emparejados de tratamiento y de control. Segundo la regresión considerando las tres regiones que son representativas para la Encas 2011: norte (1), centro (2) y sur (3).
4. Se realizó el IPW y PSMATCH para comparar los resultados que se resumieron en una tabla para cada dimensión de la variable dependiente, es decir, el capital social.

VI. ENCUESTA NACIONAL DE CAPITAL SOCIAL.

En México, durante el 2006 se realizó la Encuesta Nacional sobre Capital Social en el Medio Urbano (ENCASU 2006) con la finalidad de conocer el efecto de dicho concepto en los programas sociales y en el 2011 se realizó un segundo levantamiento de la Encuesta Nacional sobre Capital Social (ENCAS 2011). La Encasu 2006 utiliza en enfoque de activos y explora dos dimensiones conceptuales del capital social: a) los tipos de grupos y redes que la gente utiliza y la intensidad de las contribuciones que dan y reciben de ellos; y b) las percepciones subjetivas de los encuestados acerca del nivel de confianza que tienen hacia otras personas o grupos, así como las normas de cooperación y reciprocidad que prevalecen en las actividades que realizan para resolver

problemas o aprovechar oportunidades de forma conjunta⁹ (Izaguirre y Warman, 2012, P.60).

Por su parte, la Encas 2011 parte de la noción de capital social como *las normas y redes sociales que permiten la acción colectiva, es decir, aquéllas que propician que los miembros de una comunidad o una localidad actúen de manera conjunta en la persecución de un fin común... incluye las instituciones, las relaciones, las actitudes y los valores que gobiernan las interacciones entre las personas, y contribuyen al desarrollo económico y social* (ENCAS 2011). Este enfoque, considera el capital social como un bien público que se genera a partir de la consideración del bienestar propio y el bienestar colectivo como medio para lograr el bien común.

Asimismo, para este trabajo se trabajará a partir de la información de la Encuesta de Capital Social 2011 (Encas 2011), considerando que su enfoque teórico sobre capital social es consistente con el utilizado en esta investigación, ya que por un lado al ser una encuesta especializada, integra el mayor número de aspectos del capital social que son considerados desde la perspectiva ampliada del mismo, tales como la confianza a un nivel horizontal¹⁰ y vertical, la participación en asociaciones u organizaciones y en redes informales, la percepción de las personas sobre su acción colectiva y su capacidad de organización, su apreciación sobre valores cívicos, las redes sociales y su uso para resolver necesidades cotidianas, la sociabilidad y finalmente la encuesta incluye las dimensiones del capital social desde el punto de vista de beneficiarios del Programa Progresá-Oportunidades, lo cual es especialmente útil en este trabajo

⁹ En 2006 el PNUD publicó los primeros resultados descriptivos de la Encas 2006 en México en los que se reportó que para 68.5% de la población urbana los de más o son de fiar; casi 50% creía que la gente se ayuda menos entre sí; 64.9% pensaba que la gente se ayuda menos debido a la carencia de recursos y falta de comunicación; 36.9% recurría a sus redes sociales para pedir algún tipo de ayuda; 23.5% pertenecía a una organización ciudadana; y que las personas se organizaban principalmente para solicitar luz y agua (29.1%), recolección de basura y reparación de baches (24.5%) y la atención de asuntos de seguridad pública (19.3 por ciento) (López- Rodríguez, 2012, P.14).

¹⁰ De acuerdo con Coleman (1990), la confianza horizontal se da entre los individuos iguales que componen un grupo social, mientras que las relaciones verticales se refieren a relaciones jerárquicas con una distribución desigual de poder entre las personas.

ya que permite comparar las variables tanto desde el punto de vista de los beneficiarios del programa, como de la población que no participa en el mismo. Por otra parte, con el propósito de conocer la evolución y situación del capital social en México, la Encas 2011 se diseñó a partir de la Encuesta de Capital Social en el Medio Urbano (Encasu 2006), que de acuerdo con Izaguirre y Warman (2012) es consistente con otras fuentes de información disponibles para México, tales como la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares, ENIGH (INEGI 2008), la Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas, ENCUP (SEGOB, 2008) y la *World Value Survey*, México (WVS, 2005) (Izaguirre y Warman, 2012, p. 61).

La Encas 2011 incluye una muestra de 5,391 hogares y se realizó con un diseño probabilístico, estratificado, trietápico y por conglomerados. La información corresponde a dos unidades distintas: hogares e individuos y su factor de expansión abarca las personas de 18 años y más. Es representativa a nivel nacional y para las regiones Norte, Centro-Occidente y Sur Sureste, tanto para el ámbito rural como el urbano (SEDESOL-PNUD, 2013).

Entrevistados según sexo

Sexo	Ponderador relativizado			Ponderador expansivo		
	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total
Hombres	1,894	574	2,468	25,395,434	7,695,976	33,091,410
	45.2%	47.8%	45.8%	45.2%	47.8%	45.8%
Mujeres	2,297	626	2,923	30,798,826	8,395,456	39,194,282
	54.8%	52.2%	54.2%	54.8%	52.2%	54.2%
Total	4,191	1,200	5,391	56,194,260	16,091,431	72,285,691

Fuente: Tomado de Nota Metodológica ENCAS 2011. PNUD

Entrevistados según grupo de edad

Sexo	Ponderador relativizado			Ponderador expansivo		
	18-59 años	60+ años	Total	18-59 años	60+ años	Total
Hombres	2,139	329	2,468	28,681,474	4,409,936	33,091,410
	45.0%	51.4%	45.8%	45.0%	51.4%	45.8%
Mujeres	2,612	311	2,923	35,028,501	4,165,780	39,194,282
	54.2%	48.6%	54.2%	55.0%	48.6%	54.2%
Total	4,751	640	5,391	63,709,976	8,575,716	72,285,691

Fuente: Tomado de Nota Metodológica ENCAS 2011. PNUD

La encuesta fue realizada en el año 2011 y como ya se dijo fue diseñada con el objetivo de conocer la evolución y la situación del capital social en México. En ella se incluye un módulo especial de reactivos dirigidos a beneficiarios del Programa Oportunidades, por lo cual la información recabada es pertinente considerando la pregunta de investigación planteada ¿Cuál es la influencia del Programa Prospera-Oportunidades diseñado desde el enfoque de capital humano sobre el capital social de sus beneficiarios?

El diseño y realización de la ENCAS 2011 fue realizado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en colaboración con la Secretaría de Desarrollo Social y el cuestionario de la encuesta se divide en ocho dimensiones:

1. *Confianza del entrevistado en otras personas, organizaciones e instituciones.*
2. *Participación en asociaciones, organizaciones sociales y redes informales.*
3. *Percepción de las personas sobre la unidad social y la acción colectiva.*

4. *Apreciación de las personas sobre la presencia de valores tales como inclusión, interés público, responsabilidad, legalidad o conciencia ciudadana en el contexto de la comunidad social en la que actúa.*

5. *Redes sociales y su uso para resolver necesidades habituales.*

6. *Percepción sobre violencia y seguridad.*

7. *Grado de sociabilidad.*

8. *Capital social en el marco del programa Oportunidades.*

Estas dimensiones a su vez se desglosan en preguntas que abarcan los siguientes niveles:

- *Familia.*
- *Amistades.*
- *Grupos sociales inmediatos (compadres, maestros, compañeros de trabajo).*
- *Vecinos.*
- *Instituciones o autoridades de gobierno.*
- *Partidos políticos.*
- *Iglesia.*

Estos niveles fueron incorporados en esta tesis al distinguir entre confianza interpersonal referida a la confianza entre familiares, amistades, grupos sociales inmediatos y vecinos, mientras que la confianza en las instituciones abarca a las autoridades de gobierno y los partidos políticos. La confianza en la iglesia ha sido incorporada como variable de control, ya que como se explicará en el capítulo metodológico, diversos estudios teóricos (Rossi & Zaclicever, s.f., Nolan, 2003) identifican la religión como un generador de capital social por sí mismo.

VII. DIMENSIONES Y MEDICIONES DESCRIPTIVAS UTILIZADAS DEL CAPITAL SOCIAL.

A partir de la identificación de las variables explicativas en el marco teórico, a continuación, se exponen los ítems que conforman cada dimensión del capital social.

1. Variables dependientes.

Las variables dependientes están conformadas por cuatro índices y una variable que en total representan las cinco dimensiones de capital social utilizadas para la operacionalización y medición del concepto: la confianza interpersonal, la confianza en instituciones, la participación social, la acción colectiva y las redes para la solución de problemas cotidianos.

Para la construcción de los índices se han utilizado los siguientes procedimientos:

Primero se realizó el análisis del alfa de Cronbach que indica la consistencia interna de los ítems o variables utilizadas para medir el mismo constructo y *que están altamente correlacionados entre sí* (Frías-Navarro, 2019, p.3)

El valor de alfa oscila de 0 a 1. Cuanto más cerca se encuentre el valor del alfa a 1 mayor es la consistencia interna de los ítems analizados (ídem, p. 4) y de acuerdo con George y Mallery (2003, p.231 citando en Frías-Navarro, 2019) los valores sugeridos para evaluar los coeficientes de alfa de Cronbach son:

- Coeficiente alfa $>.9$ a $.95$ es excelente
- Coeficiente alfa $>.8$ es bueno
- Coeficiente alfa $>.7$ es aceptable
- Coeficiente alfa $>.6$ es cuestionable
- Coeficiente alfa $>.5$ es pobre

En los casos en donde las variables sumadas daban como resultado un alfa de Cronbach mayor a .7, posteriormente se realizó el Análisis Factorial Confirmatorio (AFC) *para comprobar la dimensionalidad del conjunto de ítems* (Frías-Navarro, 2019, p.6)

Por otra parte, cuando se obtuvieron resultados menores a .7 en el alpha de Cronbach por la independencia de los ítems considerados dentro del constructo, se realizó una agregación simple ya que, en el caso de las preguntas utilizadas en el Índice de participación y el Índice de redes, las variables o ítems que conforman el índice simple corresponden a variaciones de la misma pregunta.

Finalmente, con el fin de posibilitar la interpretación y comparación de los efectos del programa en los cuatro índices, se estandarizaron los resultados expresados en escalas con valores del cero (0) al 10.

1.1 Descripción de los índices construidos como variables dependientes.

a) Índice de confianza interpersonal.

Para la construcción del Índice de confianza interpersonal, primero se revisó la consistencia interna de los indicadores utilizados para medir esta dimensión utilizando la técnica de Alpha de Cronbach obteniendo un coeficiente de .795, que como se mencionó en la sección anterior es bueno. Los indicadores agrupados fueron:

P33C De 0 (nada) a 10 (mucho) ¿cuánto confía usted en las amistades?

P33G De 0 (nada) a 10 (mucho) ¿cuánto confía usted en los vecinos?

P33J De 0 (nada) a 10 (mucho) ¿cuánto confía usted en los compadres/comadres?

P33L De 0 (nada) a 10 (mucho) ¿cuánto confía usted en los compañeros de trabajo?

Posteriormente, se realizó el análisis de componentes principales y los resultados muestran que la primera variable explica el 62% de la confianza interpersonal, la segunda el 15%, la tercera el 12% y en suma explican el 100% del fenómeno ya que las variables están relacionadas entre sí y son absorbidas por el componente, por lo que el índice es representativo de todas las variables.

Varianza total explicada

Componente	Total	Porcentaje de la varianza	Porcentaje acumulado
1	2.482	62.058	62.058
2	0.616	15.405	77.463
3	0.492	12.304	89.767
4	0.409	10.233	100

Fuente: Elaboración propia con base en ENCAS, 2011.

b) Índice de confianza en instituciones.

Para la construcción del Índice de confianza institucional, primero se revisó la consistencia interna de los indicadores utilizados para medir esta dimensión utilizando la técnica de Alpha de Cronbach obteniendo un coeficiente bueno de .886. Los indicadores agrupados fueron:

P33B De 0 (nada) a 10 (mucho) ¿cuánto confía usted en la policía?

P33D De 0 (nada) a 10 (mucho) ¿cuánto confía usted en el gobierno?

P33F De 0 (nada) a 10 (mucho) ¿cuánto confía usted en los partidos políticos?

P33I De 0 (nada) a 10 (mucho) ¿cuánto confía usted en los jueces?

Posteriormente, se realizó el análisis de componentes principales y los resultados muestran que la primera variable explica el 74.4% de la confianza interpersonal, la segunda el 10.2%, la tercera el 8.8% y en suma explican el 100% del fenómeno ya

que las variables están relacionadas entre sí y son absorbidas por el componente, por lo que el índice es representativo de todas las variables.

Varianza total explicada

Componente	Total	Porcentaje de la varianza	Porcentaje acumulado
1	2.979	74.485	74.485
2	0.409	10.219	84.704
3	0.354	8.84	93.544
4	0.258	6.456	100

Fuente: Elaboración propia con base en ENCAS, 2011.

c) Índice de participación social. Se incluyeron indicadores de participación social que conforme al esquema conceptual expuesto (Esquema 1 p. 19) se refiere al involucramiento en organizaciones o la participación de individuos en asociaciones, especialmente relacionadas -pero no limitadas a- con grupos culturales o del altruismo y la beneficencia. Dado que los resultados de la prueba de fiabilidad de Alfa de Cronbach fueron $<.5$, para la construcción de este índice se hizo una agregación simple ya que las variables son variaciones de la misma pregunta:

P35A ¿Usted es miembro de alguna asociación o grupo de vecinos(as)?

P35B ¿Usted es miembro de alguna asociación de padres (madres) de familia?

P35D ¿Usted es miembro de alguna agrupación religiosa?

P35E ¿Usted es miembro de algún club deportivo/recreativo/artístico cultural?

P35F ¿Usted es miembro de alguna asociación de autoayuda?

P35H ¿Usted es miembro de otra organización o agrupación?

d) Índice de redes: Conforme al esquema 1, se incluyeron indicadores relacionados con la resolución de necesidades habituales y dado que los

resultados de la prueba de fiabilidad de Alfa de Cronbach fueron $<.5$, para la construcción de este índice se hizo una agregación simple ya que las variables son variaciones de la misma pregunta:

P84a. ¿En lo que va del año usted necesitó dinero prestado?

P84b. ¿En lo que va del año usted necesitó ayuda para conseguir trabajo?

P84C ¿Este año usted necesitó ayuda para que le cuidaran a sus hijos?

P84d. ¿En lo que va del año usted necesitó ayuda para realizar un trámite?

P84E ¿Este año usted necesitó ayuda para que le cuidaran a un enfermo?

e) Variable de acción colectiva. El indicador de esta dimensión se entra en la organización comunitaria para gestionar o resolver algún problema colectivo teniendo como interlocutor el estado.

P66_1 ¿Se ha organizado con vecinos para ir al municipio/delegación por algún problema?

Frecuencias

	Frecuencia	Porcentaje válido
Sí	316	5.9
No	5045	94.1
Total	5361	100

Fuente: Elaboración propia con base en ENCAS, 2011.

2. Variable independiente (tratamiento).

La variable de tratamiento (independiente) es un indicador dicotómico que toma el valor de 1 si se trata de una persona beneficiaria del Programa Progres-Oportunidades, es decir, que contestaron sí a la pregunta: P169a ¿Es usted o algún otro miembro de su hogar beneficiario de Oportunidades?, y toma el valor de 0 si pertenece al grupo de control, es decir a los que no son beneficiarios del Programa.

Beneficiarios de Oportunidades

	Frecuencia	Porcentaje válido
0	4647	86.3%
1	737	13.7%
Total	5384	100%

Fuente: Elaboración propia con base en ENCAS, 2011.

3. Variables de control.

La selección de las variables de control se ha realizado considerando los criterios teóricos en primer lugar y los criterios de adscripción al programa en segundo lugar.

Como se discutió en el apartado teórico, existe poca claridad en relación a las causas que originan el capital social ya que es difícil determinar la dirección de la causalidad y la relación directa de variables aisladas en fenómenos multicausales y de largo aliento. No obstante, es posible identificar algunos factores que disminuyen el capital social o que se presentan en su ausencia, tales como altas tasas de criminalidad, poca participación en asociaciones voluntarias, abstencionismo, divisiones sociales por factores religiosos y políticos. Por lo anterior y considerando la información disponible en la Encas 2011, se han incluido en primera instancia como variables de control la identidad religiosa, las diferencias políticas y la identificación de violencia en el entorno comunitario, a partir de las siguientes variables:

P33H ¿De 0 (nada) a 10 (mucho) cuanto confía usted en la iglesia?

P78 Interés en asuntos políticos

P84H ¿Este año usted necesitó ayuda para resolver un problema de violencia?

En segundo lugar, se han comparado e incluido como variables de control las respuestas a la pregunta incluida en la ENCAS 2011, *¿Razones que más hacen que las personas se dividan?* Considerando estas razones como aspectos que disminuyen el capital social. Como puede observarse, las frecuencias de las

opciones de respuesta coinciden con la mayor parte de las variables de control identificadas teórica y demográficamente.

Esquema 5. Razones que hacen que la gente se divida.

p77_1a_razones que hacen que la gente se divida		
	Frecuencia	Porcentaje válido
Ingresos o riqueza	1292	25.0
Educación	1131	21.9
Religión	991	19.2
Cuestiones políticas	802	15.5
Edad	440	8.5
Recibir ayudar de algún programa de gobierno	239	4.6
Origen étnico o lengua	105	2.0
Sexo	92	1.8
Otro	49	.9
Mala comunicación	13	.3
Falta de interés en la gente	6	.1
Total	5160	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en ENCAS, 2011.

Finalmente, como ya se mencionó se incluyen como variables de control los criterios de elegibilidad del Programa Oportunidades considerando las Reglas de operación 2011, considerando que la participación en el programa no se realizó de forma aleatoria sino tomando ciertas características de la población en pobreza extrema que los hacía candidatos a ser beneficiarios, por ello se controla por el conjunto de variables que definen a la población del programa conforme a sus reglas de operación.

De acuerdo con las *Reglas de Operación del Programa de Desarrollo Humano Oportunidades 2011*, son elegibles aquellas familias que presentan características socioeconómicas y de ingreso insuficientes para invertir en el adecuado desarrollo

*de las capacidades de sus integrantes en materia de nutrición, salud y educación*¹¹.

Una vez identificadas las familias elegibles a través de una encuesta, el Programa incorporó a los hogares aplicando las siguientes prioridades:

1) *Hogares cuyos ingresos estimados se encuentren por debajo de la línea de bienestar mínimo y tengan integrantes menores a 22 años y/o mujeres en edad reproductiva.*

2) *Hogares cuyos ingresos estimados se encuentren por debajo de la línea de bienestar económico y tengan integrantes menores a 22 años y/o mujeres en edad reproductiva.*

El proceso por el cual se identifica a las familias beneficiarias consta de dos etapas:

a) *Selección de localidades.*

b) *Focalización de familias.*

Para la focalización de las familias, se utilizó una metodología basada en una estimación del *ingreso*, mediante un conjunto de variables socioeconómicas y demográficas de los hogares, considerando dos dimensiones de la pobreza: *la dimensión asociada al espacio de bienestar económico que se mide por el indicador de ingreso corriente per cápita [...], y la dimensión asociada a los derechos sociales; la educación, la salud, la seguridad social, la alimentación nutritiva, la vivienda y sus servicios (CONEVAL,2019).*

A los siete indicadores anteriores establecidos en el artículo 36 de la Ley General de Desarrollo Social, se agregaron también el grado de cohesión social y grado de accesibilidad a carretera pavimentada¹².

¹¹ ACUERDO POR EL QUE SE EMITEN LAS REGLAS DE OPERACION DEL PROGRAMA DE DESARROLLO HUMANO OPORTUNIDADES 2011. Publicado en el Diario Oficial de la Federación el 31/12/2010.

¹² Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México. Tercera edición. CONEVAL. México 2019.

El grado de cohesión social es un *indicador asociado al contexto territorial*, por lo cual se mide a nivel municipal y estatal mediante cuatro indicadores: la desigualdad económica (coeficiente de Gini); la razón de ingreso de la población pobre multidimensional extrema respecto a la población no pobre multidimensional y no vulnerable; la polarización social; y las redes sociales; este último indicador es calculado solamente a nivel estatal. Esta propuesta de medir la cohesión social está basada en Boltvinik (2007) con la intención de reflejar las desigualdades sociales, como una fuente de polarización que *tendería a reforzar la pobreza* (CONEVAL, 2019). Sin embargo, para los propósitos de este estudio, solo se considera la variable de ingreso ya considerada en las dimensiones sociodemográficas identificadas anteriormente, ya que la cohesión social es incluso un término asociado al capital social y su utilización como variable de control significaría un problema de endogeneidad.

En relación al grado de accesibilidad a carretera pavimentada se adicionó al artículo 36 de la LGDS el 7 de noviembre de 2013, por lo que tampoco se considera relevante en este estudio ya que la base de datos utilizada (ENCAS) es del 2011.

Esquema 6. Variables de control

DIMENSIÓN	VARIABLE	TIPO
1. Educación	P11REC_NIVEL DE ESTUDIOS	Dicotómica
2. Salud y seguridad social.	P15REC. ¿Usted tiene o no tiene acceso a atención médica en...	Dicotómica
3. Alimentación	P2_REC ¿Todas las personas que viven en este hogar comparten un gasto para comer?	Dicotómica
4. Vivienda.	P4REC. ¿Entonces cuántas personas viven en este hogar? (No se incluyó porque tiene muchos valores perdidos).	
	P212 ¿Cuántos cuartos tiene en total esta vivienda?	Numérica

	P214REC. ¿De qué material es la mayor parte del piso de la vivienda?	Numérica
5. Servicios	P215. ¿Llega agua entubada al terreno?	Dicotómica
	Drenaje (no disponible-ND)	
	Energía eléctrica (ND)	
	Leña o carbón para cocinar y sin chimenea (ND)	
6. Ingreso	P27_1 ¿Cuál es el rango en el cual se ubica su ingreso familiar mensual? (No se incluyó ya que su dispersión desbalancea la muestra).	Numérica
7. Sexo	Sexo del entrevistado	Nominal dicotómica
8. Estado civil	P12REC_Situacion_conyugal	Dicotómica
9. Tipo de localidad	Tipo de localidad	Dicotómica
10. Situación laboral	P13_REC Situación laboral	Numérica politémica
11. Religión	P33H ¿De 0 (nada) a 10 (mucho) cuanto confía usted en la iglesia?	Intervalo
Origen étnico/lengua	NO DISPONIBLE	
12. Violencia	P84H ¿Este año usted necesitó ayuda para resolver un problema de violencia? (Se omitirá en una segunda prueba por colinealidad).	Numérica Dicotómica
13. Diferencias políticas	P78REC Interés en asuntos políticos	Nominal politémica

Fuente: Elaboración propia.

4. Cruce de variables entre los beneficiados del programa Progres-Oportunidades y el grupo de control.

En esta sección se describen los porcentajes de las variables de control sociodemográficas utilizadas para la focalización de las familias que recibían el

programa Progres-Oportunidades y mencionadas al inicio de este apartado. En general, los resultados muestran una tendencia a porcentajes de mayor carencia entre la población beneficiada del Progres-Oportunidades en lo que respecta a los indicadores de la dimensión asociada a los derechos sociales, lo cual justificaría parcialmente su pertenencia al programa. No obstante también es posible observar la presencia de indicadores de pobreza entre la población no beneficiaria, ello podría explicarse, por la sutil distinción entre pobreza extrema y pobreza moderada realizada por CONEVAL (2018, p.39) y por la integración de otros indicadores que se utilizaban para la medición del grado o tipo de pobreza, entre las cuales se incluyen 1) *Hogares cuyos ingresos estimados se encuentren por debajo de la línea de bienestar mínimo y tengan integrantes menores a 22 años y/o mujeres en edad reproductiva* y 2) *Hogares cuyos ingresos estimados se encuentren por debajo de la línea de bienestar económico y tengan integrantes menores a 22 años y/o mujeres en edad reproductiva* (Reglas de Operación del Programa de Desarrollo Humano Oportunidades, 2011).

Lo interesante de estos datos, es que considerando que la medición de la pobreza y la focalización de los programas sociales se ha convertido en un fenómeno complejo y especializado, la percepción de las personas que habitan en localidades de pobreza extrema¹³, sobre la distribución y asignación de los recursos que otorga el programa puede generar sentimientos de exclusión o desacuerdos que pueden afectar el capital social de una comunidad.

Dimensión de Ingreso corriente per cápita.

Tabla 1. Situación laboral

	Sin Oportunidades	Con Oportunidades
Trabajó	56.30%	46.80%

¹³ Desde el punto de vista de la elaboración de políticas es muy importante distinguir entre pobreza moderada y pobreza extrema... a los moderadamente pobres se les puede ayudar mejor con políticas que amplíen las oportunidades a que tienen acceso. Los extremadamente pobres, por otro lado, deben primero mejorar su situación alimentaria y de salud para poder aprovechar por completo tales oportunidades (Levy, 1994:51).

No trabajó	9.50%	9.70%
Labores del hogar	29.60%	41.90%
Pensionado o jubilado	4.60%	1.60%
Total	4391	692
	100.00%	100.00%

Fuente: Elaboración propia con base en ENCAS, 2011.

Así, en la tabla anterior puede observarse que el porcentaje de personas que trabajó o bien está pensionada o jubilada es mayor entre los que no tienen oportunidades: 60.9%, que entre los beneficiarios del programa: 48.4%, y además entre estos últimos el porcentaje de personas dedicadas a las labores del hogar es significativamente mayor: 41.9% versus 29.6% de los no beneficiarios.

Dimensión asociada a los derechos sociales.

a. Educación.

Tabla 2. Nivel de estudios.

	Sin Oportunidades	Con Oportunidades
Sin instrucción	6.10%	15.80%
Con instrucción	93.90%	84.20%
Total	4633	733
	100.00%	100.00%

Fuente: Elaboración propia con base en ENCAS, 2011.

En cuanto al nivel de estudios, las diferencias entre la población con instrucción son casi del 10% a favor de la población sin Oportunidades, mientras que el mismo valor se presenta de forma inversa para la población sin instrucción que está en Oportunidades, lo cual en general muestra mayor presencia de uno de los indicadores de pobreza de capacidades entre los beneficiarios del programa.

b. Salud y seguridad social.

Tabla 3. Acceso a servicio médico.

	Sin Oportunidades	Con Oportunidades
No	24.70%	13.00%
Si	75.30%	87.00%
Total	4587	733
	100.00%	100.00%

Fuente: Elaboración propia con base en ENCAS, 2011.

En cuanto al acceso a servicios médicos, es notable que el porcentaje de personas sin acceso a servicio médico es mayor: 24.7% frente al 13% en Oportunidades. Esto podría ser reflejo de la centralidad de los servicios de salud como uno de los rubros condicionados para la permanencia de las familias beneficiarias en el programa.

c. Alimentación.

Tabla 4. Personas en el hogar que comparten gasto para comer.

	Sin Oportunidades	Con Oportunidades
No	2.90%	2.40%
Si	97.10%	97.60%
Total	4647	736
	100.00%	100.00%

Fuente: Elaboración propia con base en ENCAS, 2011.

En general el indicador de acceso a la alimentación es igual para ambos grupos.

d. Vivienda y servicios.

Tabla 5. Número de cuartos en la vivienda

	Sin Oportunidades	Con Oportunidades
1	9.0%	16.1%

2	26.7%	39.6%
3	26.5%	26.2%
4	19.1%	12.3%
5	10.9%	3.4%
6 o más	7.9%	2.5%
Total	4616	733
	100.0%	100.0%

Fuente: Elaboración propia con base en ENCAS, 2011.

Tabla 6. Material del piso de la vivienda

	Sin Oportunidades	Con Oportunidades
	6.60%	17.40%
	93.40%	82.60%
Total	4629	737
	100.00%	100.00%

Fuente: Elaboración propia con base en ENCAS, 2011.

Tabla 7. Acceso a agua entubada

	Sin Oportunidades	Con Oportunidades
No	11.40%	28.70%
Si	88.60%	71.30%
Total	4630	735
	100.00%	100.00%

Fuente: Elaboración propia con base en ENCAS, 2011.

Se observa un mayor número de habitaciones en la vivienda entre las familias sin Oportunidades: 37.9% con 4 y más habitaciones frente al 18.2% de familias con Oportunidades. Asimismo, el porcentaje de viviendas con 1 y 2 cuartos es mayor entre los beneficiarios del programa: 55.7% vs 35.7%.

En lo que refiere al material del piso de la vivienda, el porcentaje de beneficiarios del programa con piso de tierra es 10.8% mayor a su contraparte, así como el

porcentaje de beneficiarios sin agua entubada en el terreno que es 17.3% mayor respecto a los no beneficiarios. Esta distribución es consistente con los criterios de elegibilidad del programa.

5. Análisis descriptivo del capital social en los beneficiarios del programa.

La Encuesta Nacional de Capital Social (ENCAS 2011) incluyó una sección de preguntas dirigidas a beneficiarios del Programa Oportunidades, que representó el 13.7% del total de la muestra (5,384 casos válidos).

Para tener un primer acercamiento a los datos de capital social de este subconjunto de la muestra, se analizaron las variables relacionadas con las dimensiones de capital social utilizadas en este estudio: confianza interpersonal, confianza institucional, participación social, uso de redes para la solución de problemas cotidianos y acción colectiva.

En relación a la confianza interpersonal, se tomó como referencia la pregunta *¿qué tanta confianza tiene en los beneficiarios del programa?*, en donde el 24% de los participantes del programa, confió mucho en los otros beneficiarios del programa, el 49% confió algo y el 27% confió poco o nada. De igual forma en la pregunta *¿Antes de Oportunidades había más o menos confianza entre las personas de la localidad?* Se observó que para el 48% era igual, mientras que para el 36.5% había menos confianza y para el 15.5% más confianza. El dato es relevante para este estudio ya que poco más de la tercera parte refiere que el programa Oportunidades tiene incidencia negativa en la confianza entre las personas de la localidad.

Adicionalmente, llama la atención la respuesta a la pregunta *¿Ha visto molestia entre personas de la localidad porque no todos reciben Oportunidades?*, ya que para poco más de la mitad (53.1%) esto ocurrió siempre o casi siempre, mientras que para el otro 47% esto nunca o casi nunca sucedió.

En cuanto a la confianza institucional, se analizó la pregunta *¿El promotor me inspira confianza?* y los datos mostraron mayores porcentajes de confianza respecto a la pregunta anterior ya que el 83.4% estuvo muy de acuerdo o de acuerdo con la pregunta y solo el 16.7% manifestó estar en desacuerdo.

Sobre la participación social en la pregunta *beneficiario que contribuye a las actividades de la comunidad*, el 31% representó a todos los beneficiarios, el 26.2% más de la mitad, el 14% alrededor de la mitad y el 25.2% representa a menos de la mitad o nadie contribuye. Al preguntar si *¿tiene más o menos poder frente a su comunidad que antes de oportunidades?* Casi la tercera parte dijo que más, una quinta parte (20%) dijo que menos mientras que casi el 50% dijo que igual. Poco más de la mitad de los miembros de Oportunidades (54.3%) no se reúne para comentar y resolver problemas, y el 45.7% sí lo hace.

Ante las preguntas que exploran la acción colectiva, en general se observa que a pesar de que el 43.3% menciona que desde que participan en el Programa suceden más beneficios para la colonia/localidad, la organización de las personas para la resolución de problemas colectivos parece ser baja, ya que solo el 6.3% de los beneficiarios se ha organizado para asistir a oficinas municipales por algún problema y únicamente el 2.6% se ha organizado para levantar alguna denuncia en una institución.

Finalmente, si bien el uso de redes para la resolución de problemas cotidianos es variable, en general los porcentajes son bajos. Por ejemplo, el 48.5% de los afiliados al programa platica con otros beneficiarios sobre problemas de la casa, poco más de la quinta parte (22.7%) se presta dinero cuando es necesario, casi la misma proporción (21.6%) les pide que sean padrino/madrina de algún hijo, solo el 18.6% les encarga a sus hijos cuando es necesario (lo cual típicamente se hace con familiares más cercanos) y solo el 15% de los beneficiarios les piden ayuda a otros con la pisca o la cosecha.

Del análisis de los datos anteriores, en un primer momento y considerando únicamente la submuestra de los beneficiarios del programa se puede decir que

primero el programa parece incidir sobre el capital social de los beneficiarios. En algunas dimensiones, la incidencia negativa es más evidente como la generación de molestias o envidias entre los habitantes de una colonia o localidad al tratarse de un programa focalizado y no de acceso a servicios universales. *Segundo*, este capital social entre los beneficiarios del programa Progres-Oportunidades tiende a ser medio o bajo, especialmente en las dimensiones de acción colectiva y uso de redes. *Tercero*, la confianza institucional, es mucho más generalizada entre los beneficiarios del programa que la confianza interpersonal, lo cual, es una pauta para abundar en futuros estudios sobre la reproducción de relaciones verticales y clientelares entre la población que participa en este tipo de acciones focalizadas.

Ahora bien, como se mencionó en el apartado metodológico, para tener elementos de comparación entre el capital social de las personas que participan en el programa y aquellas que no participan en él, fue necesario utilizar las técnicas estadísticas de efecto de tratamiento que típicamente realizan una correlación entre un grupo de tratamiento –en este caso aquellos beneficiados por el programa- y un grupo de control que no participa en el programa pero que posee las mismas características y probabilidades de participar en él.

VIII. RESULTADOS

Al retomar la pregunta de investigación sobre ¿Cuál fue el efecto del Programa Progres-Oportunidades diseñado desde el enfoque de capital humano sobre el capital social de sus beneficiarios? Se identifican varios elementos:

Los resultados señalaron relación entre estar o no en el programa Progres-Oportunidades, la confianza institucional y la participación social, excluyéndose de esa relación la confianza interpersonal, la acción colectiva y las redes de apoyo.

Es decir, a nivel general (sin desagregación por región), no se observó relación entre las dimensiones del capital social de confianza interpersonal, acción

colectiva y redes con la participación en el Progres-Oportunidades (Esquema 6). En contraste, en las tres pruebas de efectos de tratamiento se observaron relaciones estadísticamente significativas entre la confianza institucional y el Programa, con coeficientes que van de .162 a .193. De igual forma, la relación fue estadísticamente significativa entre la dimensión de participación social y el Programa, con coeficientes que van de .259 a .304. Resumen de resultados a nivel global.

Esquema 7. Síntesis de resultados a nivel general.

Dimensión de capital social	Regresión Ajustada	Ponderación con probabilidad inversa de ser tratado (IPW)	Propensity score
Confianza interpersonal	Oportunidades no afectó el CS	Oportunidades no afectó el CS	Oportunidades no afectó el CS
Confianza institucional	Oportunidades aumentó el CS	Oportunidades aumentó el CS	Oportunidades aumentó el CS
Participación social	Oportunidades aumentó el CS	Oportunidades aumentó el CS	Oportunidades aumentó el CS
Acción colectiva	Oportunidades no afectó el CS	Oportunidades no afectó el CS	Oportunidades no afectó el CS
Redes de apoyo	Oportunidades no afectó el CS	Oportunidades no afectó el CS	Oportunidades no afectó el CS

Fuente: Elaboración propia.

A nivel regional, las relaciones fueron distintas y en algunos lugares se observaron relaciones positivas o negativas entre las dimensiones del capital social y la participación en el Programa (Esquema 7).

La interpretación de los resultados y las conclusiones apuntaría a que el programa social incidió de manera diferenciada en las dimensiones del capital social de las tres regiones que representan la encuesta: norte, centro y sur.

A continuación, se incluyen los resultados del *CEM* y de las pruebas de efectos de tratamiento.

Esquema 8. Resumen de resultados a nivel regional (Por Regresión Ajustada).

Dimensión de capital social	Región norte	Región centro	Región sur
Confianza interpersonal	Oportunidades no afectó el CS	Oportunidades no afectó el CS	Oportunidades disminuyó el CS
Confianza institucional	Oportunidades no afectó el CS	Oportunidades aumentó el CS	Oportunidades no afectó el CS
Participación social	Oportunidades no afectó el CS	Oportunidades no afectó el CS	Oportunidades aumentó el CS
Acción colectiva	Oportunidades no afectó el CS	Oportunidades no afectó el CS	Oportunidades no afectó el CS
Redes de apoyo	Oportunidades disminuyó el CS	Oportunidades no afectó el CS	Oportunidades disminuyó el CS

Fuente: Elaboración propia.

1. Nivel macro.

Al recuperar las preguntas de investigación planteadas para el análisis de este nivel se encontró que:

a. ¿Cómo afectó la presencia del Programa Progres-Oportunidades a la confianza en las instituciones de los beneficiarios del programa y de los no beneficiarios del programa?

La significancia estadística del índice de confianza institucional fue menor a .05 como se desprendió del valor P (.004), por lo que se concluyó que hay relación entre ser beneficiario del programa Progres-Oportunidades y la confianza institucional con un coeficiente de .162.

Al igual que en cada una de las dimensiones del capital social, adicionalmente se aplicaron dos pruebas para comparar el efecto de tratamiento: *IPW* y *Propensity Score match*:

Esquema 9. Resumen de la estimación del efecto causal: Confianza institucional.

Método	Estimador	Número de observaciones	Valor p	Coefficiente
RA	ATET*	1337	.004	.162
IPW	ATET	1337	.004	.162
PSMATCH	ATET	1337	0.017	.193

** ATET representa el efecto promedio del tratamiento en los tratados (*Average Treatment Effect on the Treated*), es decir el efecto del programa sobre la población beneficiaria. La prueba de hipótesis asociada a cada valor p es que el valor del estimador es igual a 0. (Stata, 2013).

Fuente: Elaboración propia.

En este caso, las tres pruebas de efectos de tratamiento confirmaron la relación entre ser beneficiario del programa oportunidades y la confianza institucional, con coeficientes positivos que van de .162 a .193. En este sentido, se podría interpretar que poco más del 10% de la confianza institucional se explicó por la pertenencia o no al Programa Oportunidades.

A partir de este primer resultado, se analizó la misma regresión dividiendo la muestra por cada una de las tres regiones representativas de la encuesta, donde los resultados fueron distintos como se muestra en el cuadro de síntesis:

Esquema 10. Resumen de la estimación del efecto causal por región: Confianza institucional.

Región	Variable dependiente	Variable independiente	Número de observaciones	Valor P	Coefficiente
Norte	Índice de confianza institucional	Participación en programa oportunidades	424	.676	.061
Centro	Índice de confianza institucional	Participación en programa oportunidades	353	.000	.456
Sur	Índice de confianza institucional	Participación en programa oportunidades	560	.181	-.104

Fuente: Elaboración propia.

Al analizar los datos por región, la significancia estadística aumentó para la región centro (.000) con un coeficiente de .456, lo cual parece indicar que en la región centro el 45.6% de la confianza en las instituciones tiene relación con el Programa Oportunidades.

En síntesis, los resultados muestran que a nivel global parece haber una relación estadísticamente significativa entre el Programa Oportunidades y el indicador de confianza institucional ya que el Programa explicó el 16% de la confianza institucional, entendiendo a esta como la confianza en el gobierno, la policía, los partidos políticos y los jueces. Por otra parte, aunque dicha proporción es baja, cuando la muestra se analizó a un nivel de mayor desagregación por región, se observó que en la región centro, este porcentaje aumentó al 45% de la confianza institucional explicada a partir de la influencia del Programa.

b. ¿Cómo afecta la presencia del Programa de Progres-Oportunidades a la acción colectiva de los beneficiarios del programa y de los no beneficiarios del programa?

La significancia estadística fue mayor a .05 por lo que se concluyó que no hay relación entre ser beneficiario del programa Progres-Oportunidades y la acción colectiva.

Como en los casos anteriores, se aplicaron también dos pruebas más para efectos de tratamiento:

Esquema 11. Resumen de la estimación del efecto causal: Acción colectiva.

Método	Estimador	Número de observaciones	Valor p	Coeficiente
RA	ATET	1,403	.098	-.257
IPW	ATET	1,403	.107	-.251
PSMATCH	ATET	1,403	.779	.064

Fuente: Elaboración propia.

Las tres pruebas confirmaron la no relación entre la variable de tratamiento en su dimensión acción colectiva y la variable dependiente.

En segunda instancia, se analizó la misma regresión dividiendo la muestra por cada una de las tres regiones representativas de la encuesta, donde los resultados confirmaron la falta de relación entre la acción colectiva y la pertenencia al Programa Oportunidades como se muestra en el cuadro de síntesis:

Esquema 12. Resumen de la estimación del efecto causal por región: Acción colectiva.

Región	Variable dependiente	Variable independiente	Número de observaciones	Valor P	Coefficiente
1	Acción colectiva	Participación en programa oportunidades	440	.144	.026
2	Acción colectiva	Participación en programa oportunidades	373	.066	-.084
3	Acción colectiva	Participación en programa oportunidades	590	.573	.012

Fuente: Elaboración propia.

Tanto en el análisis regional como en la comparación de los efectos de tratamiento se confirmó la falta de relación entre ser beneficiarios del programa Oportunidades y la acción colectiva.

2. Nivel micro.

Recapitulando las preguntas que guiaron el análisis del capital social a nivel micro:

a. ¿Cómo afecta la presencia del Programa Progres-Oportunidades a la confianza interpersonal de los beneficiarios del programa y de los no beneficiarios del programa?

La significancia estadística para la variable dependiente (Pertenencia al Programa Oportunidades) es mayor a .05 como se desprende del valor P (.598), con un coeficiente de correlación de .033 por lo que se asume que no hay relación entre ser beneficiario del programa Progres-Oportunidades y la confianza interpersonal.

Adicionalmente se aplicaron dos pruebas de efecto de tratamiento para comparar el resultado de donde se obtuvieron los valores siguientes:

Esquema 13. Estimación del efecto causal: Confianza interpersonal.

Método	Estimador	Número de observaciones	Valor p	Coeficiente
RA	ATET	1069	0.598	.033
IPW	ATET	1069	0.620	.031
PSMATCH	ATET	1069	0.251	-.094

Fuente: Elaboración propia

Como resultado llama la atención que a nivel global, considerando el total de la muestra, el Programa Oportunidades pareció no afectar la *confianza interpersonal* de las y los beneficiarios, no obstante, en el análisis desagregado a nivel regional, se identificó una relación estadísticamente significativa en la región sur, con un valor P=.02 y un coeficiente negativo de -.167.

Esquema 14. Resumen de la estimación del efecto causal por región: Confianza interpersonal

Región	Variable dependiente	Variable independiente	Número de observaciones	Valor P	Coeficiente
Norte	Índice de confianza interpersonal	Participación en programa oportunidades	344	.387	-.089
Centro	Índice de confianza interpersonal	Participación en programa oportunidades	270	.090	.258
Sur	Índice de confianza	Participación en programa	455	.028	-.167

	interpersonal	oportunidades			
--	---------------	---------------	--	--	--

Fuente: Elaboración propia.

Estos resultados parecen indicar que en la región sur de México el Programa Oportunidades tuvo una influencia marginal negativa en la confianza interpersonal de sus beneficiarios.

b. ¿Cómo afecta la presencia del Programa Progres-Oportunidades a las redes de apoyo de los beneficiarios del programa y de los no beneficiarios del programa?

En esta dimensión, la significancia estadística fue mayor a .05, por lo que se concluyó que no hay relación entre ser beneficiario del programa Progres-Oportunidades y las redes de apoyo (Esquema 15). Aunque a nivel global pareció no haber ninguna relación, al analizar con más detalle, la relación fue estadísticamente significativa para la región norte ($P=.009$) con un coeficiente negativo de $-.263$, y para la región sur ($P=.037$) con un coeficiente negativo de $-.131$ (Esquema 16).

Esquema 15. Resumen de la estimación del efecto causal: redes de apoyo.

Método	Estimador	Número de observaciones	Valor p	Coeficiente
RA	ATET	1,407	.177	-.105
IPW	ATET	1,407	.185	-.103
PSMATCH	ATET	1,407	.847	-.026

Fuente: Elaboración propia.

Esquema 16. Resumen de la estimación del efecto causal por región: redes de apoyo.

Región	Variable dependiente	Variable independiente	Número de observaciones	Valor P	Coeficiente
Norte	Índice de participación	Participación en programa	441	.009	-.263

		oportunidades			
Centro	Índice de participación	Participación en programa oportunidades	375	.399	.083
Sur	Índice de participación	Participación en programa oportunidades	591	.037	-.131

Fuente:Elaboración propia.

c. ¿Cómo afecta la presencia del Programa de Progres-Oportunidades la participación social de los beneficiarios del programa y de los no beneficiarios del programa?

El índice de participación social fue positivo, con un coeficiente de correlación de .304 y la significancia estadística fue de .000 como se desprende del valor P, por lo que se concluyó que hay relación entre ser beneficiario del programa Progres-Oportunidades y la participación social.

Al comparar las pruebas de los efectos de tratamiento se obtuvo lo siguiente:

Esquema 17. Resumen de la estimación del efecto causal: Participación social.

Método	Estimador	Número de observaciones	Valor p	Coeficiente
RA	ATET	1367	.000	.304
IPW	ATET	1367	.000	.299
PSMATCH	ATET	1367	.004	.259

Fuente: Elaboración propia.

Las tres pruebas confirman la relación entre la variable de tratamiento y la variable dependiente en este caso la participación social, de donde se desprende que el Programa Oportunidades explica el 30% de la participación social de la población beneficiaria.

No obstante, en el análisis desglosado por región solo la región sur parece mostrar relación entre las variables:

Esquema 18. Resumen de la estimación del efecto causal por región: Participación social.

Región	Variable dependiente	Variable independiente	Número de observaciones	Valor P	Coefficiente
Norte	Índice de participación	Participación en programa oportunidades	422	.130	.245
Centro	Índice de participación	Participación en programa oportunidades	368	.937	.010
Sur	Índice de participación	Participación en programa oportunidades	577	.000	.381

Fuente: Elaboración propia.

En este caso, la relación es estadísticamente significativa en la región sur con un coeficiente de .381, por lo cual se asume que esta región, el 38% de la participación social se explica por el Programa Oportunidades.

En suma, se puede observar que, aunque los valores de los coeficientes son bajos, los resultados pueden referir a los posibles efectos generados en la implementación de un programa o política pública. ¿Por qué en estos casos, el programa estaría disminuyendo el capital social de los beneficiarios mientras que en otros lo aumenta? ¿En qué condiciones se dieron estas variaciones?

Para tratar de dar respuesta a las preguntas anteriores y como un segundo ejercicio de análisis de los resultados se retomó el examen de las variables de capital social obtenidas en la ENCAS 2011 a partir de la sección de preguntas dirigidas **únicamente** a la población beneficiaria del Programa Oportunidades que representa una sub-población con un N de 737 casos en la ENCAS 2011.

3. La confianza entre los beneficiarios del Programa Oportunidades.

A nivel general, es interesante observar que, en relación a la confianza interpersonal, ante la pregunta P189. *¿Qué tanta confianza tiene en los beneficiarios del programa?*, el 24% respondió que tenía mucha confianza, el 49% que alguna, y el 27% respondió que de poca a ninguna. Es decir, como lo muestran los resultados de los efectos de tratamiento en el índice de confianza interpersonal, la influencia del Programa Oportunidades no fue concluyente para deducir que tenga relación con la variable dependiente, salvo el caso de la región sur, que presentó una relación significativa ($P=.028$) con un coeficiente de relación negativo de $-.167$. En esta región sur, solo el 16.5% de los entrevistados dijo confiar mucho en los beneficiarios del programa, a diferencia de la región norte que representó el 39.6% y el centro el 35%.

Sobre la confianza institucional, ante la pregunta P139C *¿El promotor me inspira confianza?* La mayor parte de los entrevistados (83.4%) estuvieron totalmente de acuerdo o de acuerdo y solo el 16.7% estuvo en desacuerdo o totalmente en desacuerdo. A partir de lo anterior, parece evidenciarse que la **confianza institucional es mucho más generalizada** que la confianza interpersonal. Regionalmente los porcentajes son similares, más del 80% de las tres regiones está totalmente de acuerdo o de acuerdo con la pregunta el promotor me inspira confianza.

En relación al coeficiente negativo de la región norte y sur en el índice de redes, se complementa el análisis al revisar la pregunta *¿Los miembros de Oportunidades se reúnen para comentar y resolver problemas?* En las respuestas se observa que, de las tres regiones, el centro fue la que tuvo mayores porcentajes: el 66.7% contestó que sí, seguido por el norte con el 49.5% y finalmente el sur con el 37.3% de beneficiarios que se reúnen para comentar y resolver problemas.

IX. CONCLUSIONES.

El objetivo de la tesis consistió en analizar el efecto del Programa Progres-Oportunidades en el capital social, considerando cinco dimensiones para su medición; la confianza interpersonal, la confianza en las instituciones, la participación social, las redes de apoyo mutuo y la acción colectiva. Lo anterior se realizó mediante un estudio cuantitativo que utilizó la Encuesta Nacional sobre Capital Social 2011. Se balancearon las muestras utilizando la técnica de emparejamiento denominada Coarsened Exact Matching y posteriormente se aplicaron tres técnicas de efectos de tratamiento: Regresión Ajustada, Ponderación con Probabilidad Inversa de ser Tratado (IPW), y Puntajes de Propensión (PS).

El hecho de que el Estado represente un actor capaz de crear y promover capital social a través de sus políticas públicas ha sido ampliamente estudiado por autores como Putnam (1993, 1995), Woolcock (1998), Durston (2000) Flores et al. (2003), Ostrom et al. (1999) Güemez (2011) y Bolivar y Flores (2011), entre otros. Una de las líneas que se derivan de estos estudios recientes muestran que la desigualdad económica es perjudicial para el desarrollo de capital social (Uslaner, 2002; You, 2006).

Al efecto se presentó una hipótesis para explorar en qué medida el Programa Progres-Oportunidades implementado por el gobierno federal con el objetivo de reducir la pobreza y caracterizado por la focalización de recursos y las transferencias directas condicionadas para elevar los indicadores de desarrollo humano, afectó el capital social de sus beneficiarios y de las comunidades de las cuales forman parte. Los resultados mostraron que el Programa tuvo efectos parciales sobre la confianza institucional y la participación social, especialmente cuando la información se analizó a nivel regional. Por lo cual, los resultados de este trabajo apoyan la necesidad de estudiar esta relación en un nivel mayor de desagregación.

Estos efectos en la confianza institucional y la participación social también apoya la necesidad vigente de evaluar los pros y contras en establecer políticas universales de bienestar vs. Políticas focalizadas que fomenten la desconfianza generalizada y el estigma social de los beneficiarios vistos como clientes de los programas selectivos y que requieren además de un amplio aparato burocrático necesario para llevar a cabo las pruebas de medios individualizadas necesarias para un sistema de bienestar selectivo (Rothstein, 2008). Rothstein destaca también la relación entre confianza social y políticas universales de bienestar al representar estas últimas un importante mecanismo redistributivo.

La aproximación cuantitativa a la hipótesis planteada si bien no la confirma categóricamente, sugiere los siguientes hallazgos:

- Coincide con la hipótesis de Huerta (2012) que habla de una relación positiva entre mayor bienestar económico y menos confianza en el gobierno, mientras que en este estudio parecería confirmarse la relación inversa: menor bienestar económico (sujetos de la política social de combate a la pobreza) y mayor confianza en el gobierno.

En este punto cabría diferenciar entre dos tipos de confianza en las instituciones: por un lado, una mayor confianza en el gobierno puede percibirse como una virtud de las democracias avanzadas cuando es entendida como aquella confianza en las instituciones de gobierno que constriñen la conducta de los políticos (Cleary & Stokes, 2006). En contraste, en contextos de una amplia desigualdad social como la nuestra, la confianza en el gobierno generada a partir de los apoyos condicionados que da el programa, parece reflejar una relación jerárquica entre sociedad – estado; entre beneficiarios y gobierno, caracterizada por la dependencia, la baja participación y el debilitamiento de la agencia propia. Al respecto Woolcock (1998) señala que, *si los intentos de lograr sinergia entre estado y sociedad civil se realizan en contextos comunitarios de anomia en vez de integración, el resultado probable es el clientelismo.*

- Rodríguez y Ortiz (2012) encuentran una asociación positiva y significativa entre recibir beneficios del programa Oportunidades con mayor confianza hacia el gobierno, no obstante, para ellos esta asociación no es significativa estadísticamente en el caso de los partidos políticos, la policía o los jueces. Sin embargo, en este estudio se utilizó un índice de confianza institucional realizado mediante un análisis de fiabilidad y componentes principales en donde se obtuvo un coeficiente alfa bueno de .886, que indica la consistencia interna de las variables utilizadas y que están altamente correlacionados entre sí, por lo cual se integraron como variables de la confianza institucional a la confianza en el gobierno, la policía, los partidos políticos y los jueces.
- Rodríguez y Ortiz (2012) también identifican variaciones en las correlaciones de confianza en las instituciones del Estado según las tres regiones en la que se divide la Encasa 2006 (sur-sureste, centro-occidente, norte), y sugieren que el contexto local – *los arreglos institucionales locales*- tiene también influencia sobre la confianza, es decir, la forma como opera el programa en las distintas regiones conlleva a resultados variados.

En relación a este último punto, Araujo e Ibararán (2019) señalan como parte de los retos del programa relacionados con su operación en las distintas regiones están la mejorar la focalización y la cobertura, la gestión del padrón de beneficiarios y la actualización de los mismos, la rotación del personal operativo en campo por las malas condiciones de trabajo, sin oportunidades de crecimiento personal y los posibles errores de inclusión o exclusión debido al modelo estadístico utilizado para el sistema de puntaje que determina la entrada o permanencia en el programa.

Los resultados también evidencian la necesidad de establecer estrategias para modificar las bases estructurales de la desigualdad, que fortalezcan la ciudadanía considerando a esta en un sentido amplio como el *conjunto de prácticas (jurídicas, políticas, económicas y culturales) que definen a una persona como miembro competente de su sociedad y que son consecuencia del flujo de recursos de personas y grupos sociales en dicha sociedad* (Turner,

1992), para evitar la perpetuación de las relaciones de dependencia, clientelares y verticales entre gobierno y beneficiados.

Sin duda esta aproximación al estudio de los efectos de las políticas sociales sobre el capital social merece ser ahondada a la luz de información actual y especialmente de información cualitativa que den cuenta de las dimensiones contextuales que inciden en esta relación, tales como, la operación diferenciada del programa en los distintos territorios, factores culturales, factores políticos y factores económicos.

Por lo pronto, este estudio contribuye a identificar la relación planteada en la hipótesis considerando que la política social siempre genera externalidades positivas o negativas que es necesario considerar y evaluar al diseñar las políticas y programas sociales. En segundo término, los resultados encontrados, si bien no son concluyentes para afirmar una relación de causalidad, identifican cuando menos que tal relación no debe desecharse y puede explorarse en profundidad, haciendo uso de métodos tanto de investigación cuantitativa como cualitativa.

X. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANDRENACCI, Luciano. (2009) Notas acerca de la política asistencial en América Latina. *Revista Cátedra Paralela*, Rosario, n. 6, p. 7-30. Disponible en:<www.catedraparalela.com.ar>. Acceso: 01 de mayo de 2018.

Araujo, M. Caridad e Ibararán, Pablo (2019). Veinte años no es nada: logros y desafíos de Progres-Oportunidades-Prospera. En Hernández Licona, Gonzalo, De la Garza, Thania, Zamudio, Janet. y Yaschine, Iliana (coords.) (2019). *El Progres-Oportunidades-Prospera, a 20 años de su creación*. Ciudad de México: CONEVAL.

Arriola Quan, Gustavo (S/D). *Desarrollo Humano: Una introducción conceptual*. Textos para las nuevas generaciones 1. PNUD Guatemala.

Austria C. Marco A. 2011. Rendimientos privados de la Educación Superior en México en 2006. Un modelo de corrección del sesgo por autoselección. *El Trimestre Económico*, vol. LXXVIII (2) num. 310.

Baraiar, Ximena. (2015) Lo que nos dejó el tiempo: política social e integración social. *Revista de Políticas Públicas*, vol. 19, núm. 1, enero-junio. pp. 133-144
Universidade Federal do Maranhão São Luís, Brasil

Boltvinik, Julio, Damián, Araceli y Jaramillo Molina, Máximo Ernesto (2019). Crónica de un fracaso anunciado. Ha llegado la hora de remplazar el Progreso-Oportunidades-Prospera (POP). En Hernández Licona, Gonzalo, De la Garza, Thania, Zamudio, Janet. y Yaschine, Iliana (coords.) (2019). *El Progreso-Oportunidades-Prospera, a 20 años de su creación*. Ciudad de México: CONEVAL.

Brehm, John y Rahn, Wendy (1997), 'Individual-Level Evidence for the Causes and Consequences of Social Capital', *American Journal of Political Science*, **41** (3), July, 999-1023. En *Foundations of Social Capital* /edited by Elinor Ostrom and T.K. Ahn 2003.

Bohórquez José G., García Alberto, Prieto Diego, Rodríguez Marco A. (2003) Los pobres del campo queretano. *Política Social y combate a la pobreza en el medio rural de Querétaro*. INAH, México.

Bourdieu Pierre. (1980) Le capital social. In: Actes de la recherche en sciences sociales. Vol. 31, janvier. Le capital social. pp. 2-3.
https://www.persee.fr/doc/arss_0335-5322_1980_num_31_1_2069

Bourdieu, Pierre. (1986) "Forms of Capital", en John Richardson (ed.), *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*, Westport, CT: Greenwood Press.

Canto Chac, Manuel (compilador) 2012. *Participación ciudadana en las políticas públicas*. Ed. Siglo XXI, México.

Castel, Robert. (1997) *Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*, Paidós, Buenos Aires.

Cejudo, Guillermo M. (2018). (12 de febrero 2018) Seminario CONEVAL: Desarrollo social y rendición de cuentas. Conferencia: Inventario de programas sociales. Recuperado de <https://coneval.org.mx/Eventos/Paginas/Seminarios-CONEVAL-Desarrollo-Social-y-Rendicion-de-Cuentas/Conferencia-Inventario-de-programas-sociales.aspx>

Cem: Coarsened Exact Matching in Stata. M. Blackwell, S. Iacus, G. King and G. Porro. 2010

Coleman, James S. (1990) *Foundations of social theory*. First Harvard University Press paperback edition, USA

- (1988), 'Social Capital in the Creation of Human Capital', *American Journal of Sociology*, **94**, Supplement, S95-120.

CONEVAL. (2014) *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México*. Segunda edición. México

CONEVAL (2016), *Anexo 1: Guión del Análisis de Factibilidad para llevar a cabo una Evaluación de Impacto*, disponible en: http://www.coneval.org.mx/rw/resource/coneval/EVALUACIONES/EVALUACIONES_PROGRAMAS_POLITICAS_DS/Evaluaciones%20de%20Impacto/guion_analisis_de_factibilidad.pdf, consultado el 29 de mayo de 2020.

Cordourier Real, Carlos Román. (2015) Participación ciudadana e instituciones: un análisis desde la teoría democrática de Robert A. Dahl *Estudios Sociológicos*, vol. XXXIII, núm. 99, septiembre-diciembre. pp. 579-605 El Colegio de México, A.C. Distrito Federal, México

Cox, E. y P. Caldwell (2000). "Making Policy Social". En I. Winter (ed.), *Social Capital and Public Policy in Australia*. Australian Institute of Family Studies, Commonwealth of Australia.

Cuéllar Saavedra, Óscar, Bolívar Espinoza, Gardy Augusto. (2009). Capital social hoy. POLIS, *Revista Latinoamericana [en línea] 2009*, 8 (Sin mes) : [Fecha de consulta: 3 de mayo de 2018] Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30512211012>> ISSN 0717-6554

Cunill Grau, Nuria (1997). *Repensando lo público a través de la sociedad. Nuevas formas de gestión pública y representación social*. Venezuela: CLAD y Nueva Sociedad

Delgado Gutiérrez, Adriana. (2002) Las políticas sociales en la perspectiva de los derechos y la justicia. “*Reunión de expertos: el impacto de la reforma de pensiones en Colombia sobre la equidad de género*” CEPAL.

Desmond, Matthew, Gershenson, Carl. 2016. Housing and Employment Insecurity among the Working Poor. *Social Problems*, 2016, 63, 46–67. Oxford.

Durston, John. (2000) ¿Qué es el capital social comunitario? CEPAL. *SERIE Políticas sociales*. Santiago de Chile, No. 38.

Durston, John, Duhart, Daniel, Miranda, Francisca, Monzó, Evelyn (2003). Panel 4: El capital social en cinco localidades rurales de Chile. CEPAL – *SERIE Seminarios y conferencias N° 31*.

Flores M. y Rello F. (2003). “Capital social: virtudes y limitaciones”. En Raúl Atria et al. (comps.), *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. Santiago de Chile: cepal.

Fox, Jonathan. (1996). How does civil society thicken? The political construction of social capital in rural Mexico. *World development. Volume 24, Issue 6*. Pages 1089-1103.

Francis Fukuyama (1995), ‘Social capital and the Global Economy’, *Foreign Affairs*, 74 (5), 89-103.

Franco Parrillat, Gerardo; Canela Gamboa, Fabiola. (2016) Evolución de las políticas de desarrollo social en México: éxitos y fracasos. *Revista Opera, núm. 18*,

enero-junio pp. 159-181. Universidad Externado de Colombia. Bogotá, Colombia. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67546312009>

Frias-Navarro, D. (2019). *Apuntes de consistencia interna de las puntuaciones de un instrumento de medida*. Universidad de Valencia. España. Disponible en: <https://www.uv.es/friasnav/AlfaCronbach.pdf>

Gómez-Peresmitré, Gilda y Reidl, Lucy. Metodología de investigación en Ciencias Sociales. UNAM. Recuperado el 05/05/2020 en http://blogs.fad.unam.mx/asignatura/carlos_salgado/wp-content/uploads/2012/10/Metodolog%C3%ADa-de-la-Investigaci%C3%B3n-en-ciencias-sociales.pdf

González Reyes, Rodrigo. (2009) Capital social: una revisión introductoria a sus principales conceptos. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, vol 7, núm. 2, julio-diciembre, 2009. pp. 1731-1747. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud. Colombia.

González Hernández, Ana. Influencia del nivel educativo en la administración del recurso económico en las beneficiarias del Programa Oportunidades. Estudio de caso: municipio San Juan del Río, Qro. <http://ri.uaq.mx/handle/123456789/5564>

Granovetter, Mark S. (1973). "The Strength of Weak Ties," *American Journal of Sociology* 78, no. 6 (May, 1973): 1360-1380.

Güemez, María Cecilia (2011). Estado y capital social en américa latina: ¿en qué medida las características y Comportamientos del estado explican los Niveles de capital social en la región? *Universidad Nacional del Litoral, Argentina*

Huerta-Wong. Juan Enrique. Rendimientos del capital social en México: El papel de la confianza. En *Capital social y política pública en México*, 1ª ed. – México, D.F.: El Colegio de México, Centro de Estudios Económicos, 2012.

Izaguirre, Carolina, Warman, Javier (2012). Validación estadística y alcances de la Encasu. En *Capital Social y política pública en México*. Patricia López-Rodríguez,

Isidro Soloaga. Compiladores. 1ª ed. El Colegio de México, Centro de Estudios Económicos.

King, Keohane, & Verba (2000) El diseño de la investigación social. La inferencia científica en los estudios cualitativos Alianza Editorial. España.

Knack, S. (2000). Social Capital and the Quality of Government: Evidence from the United States. The World Bank Development Research Group.

Levy, Santiago. (2009) *Pobreza y transición democrática en México. La continuidad de Pobreza-Oportunidades*. México.

- 1994) *La pobreza en México. Causas y políticas para combatir la pobreza*. Felix Vélez (comp.) ITAM-FCE, México.
- 2000. Políticas públicas para el combate a la pobreza. En *los dilemas de la política social: ¿cómo combatir la Pobreza?* EN Valencia Lomelí, Tepichín Ana María y Mónica Gendreau (coords.). México:udeg, Universidad Iberoamericana- iteso.

Lévy Mangin, J. P.; Varela Mallou, J. (2003) Análisis Multivariable para las Ciencias Sociales. Pearson Education, S.A., Madrid.

López- Rodríguez Patricia, Isidro Soloaga (2012). *Capital social y política pública en México*, 1ª ed. – México, D.F.: El Colegio de México, Centro de Estudios Económicos, 2012.

Mariñez Navarro, Freddy. (2007) *Capital social y redes de políticas. Acciones públicas en la zona metropolitana de Monterrey, Nuevo León*. Región y sociedad. Vol. XIX. No. 39.

Massey, Douglas; Durand, Jorge; Riosmena, Fernando. (2006) Capital social, política social y migración desde comunidades tradicionales y nuevas comunidades de origen en México. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, Number 1, January, pp. 97-121.

Monteiro Borges, Antonádia. (2011) *Mujeres y sus casas: retrospectiva y perspectiva de un sendero en antropología y sociología*. Estudios sociológicos XXIX:87.

Noland, M. (2003), Religion, Culture and Economic Performance, KDI School of Public Policy and Management Working Paper 03-13, Noviembre (<http://www.kdischool.ac.kr/faculty/workingpaper.htm>).

Ostrom, Elinor. (1994). "Constituting Social Capital and Collective Action". *Journal of Theoretical Politics* 6(4): 527-562.

Ostrom, Elinor y T. K. Ahn. (2003). Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva. *Revista Mexicana de Sociología*, Año 65, Núm 1, enero-marzo, 2003.

Pérez Murcia, Luis Eduardo et al. (2007) *Los derechos sociales en serio: hacia un diálogo entre derechos sociales y políticas públicas*. Centro de Estudios de Derecho, Justicia y Sociedad. IDEP. Bogotá, Colombia.

PNUD. (2000) Desarrollo humano en Chile, 2000. Más sociedad para gobernar el futuro.

Portales, Luis. (2014) Capital social y pobreza multidimensional, el caso de hogares pobres en Monterrey, México Convergencia. *Revista de Ciencias Sociales*, vol. 21, núm. 66, septiembre-diciembre, pp. 39-63. Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10531453002>

Productivity Commission 2003, *Social Capital: Reviewing the Concept and its Policy Implications*, Research Paper, AusInfo, Canberra.

Putnam, Robert D. (1994) Para hacer que la democracia funcione. Editorial Galac, Caracas, Venezuela.

- (1993) "The Prosperous Community: Social Capital and Public Life" *American Prospect*, **13**, Spring, 35-42. En Foundations of Social Capital/edited by Elinor Ostrom and T.K. Ahn 2003.
- (1995) "Tuning in, Tuning Out: The Strange Disappearance of Social Capital in America" *PS: Political Science and Politics*, **XXVIII** (4), December, 664-83. En Foundations of Social Capital/edited by Elinor Ostrom and T.K. Ahn 2003.

Portes, Alejandro y Patricia Landolt (1996), The Downside of Social Capital", *The American*

Prospect 26 18–21.

Ramírez Plascencia, Jorge. (2005) Tres visiones sobre capital social: Bourdieu, Coleman y Putnam. *Revista Acta Republicana. Política y sociedad*. Año 4, Número 4. Universidad de Guadalajara, México. Disponible en: <http://www.tribunaeducacio.cat/wp-content/uploads/2016/02/3-visiones-CS.pdf>

Bo Rothstein (2008). Is the Universal Welfare State a Cause or an Effect of Social Capital? QoG Working Paper Series 2008:16 August.

Sánchez Carrión, J. Javier. (1999) Manual de análisis estadístico de los datos. Alianza Editorial.

Schambra, William. (1994) "By the people: the old values of the new citizenship", *Policy Review*, Summer, 32-38.

Sen, Amartya. (1998). "Propert y and Hunger", en *Economics and Philosophy*, vol. 4, N° 1 (April), Cambridge University Press.

----- (2000). Desarrollo y libertad. Bogotá: Planeta

Sojo, Carlos. (2006) Desarrollo social, integración y políticas públicas LiminaR. *Estudios Sociales y Humanísticos*, vol. IV, núm. 1, junio, pp. 65-76 Centro de

Estudios Superiores de México y Centro América San Cristóbal de las Casas, México. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74540106>

Stein, Rosa Helena. (2003). Capital social, desarrollo y políticas públicas en la realidad latinoamericana. Documento de trabajo. Unidad de Políticas Comparadas. CEPAL

Talavera, L. (2006). Entre las cocinas, las comunidades y las oficinas. *Flujos de las sinergias entre Oportunidades y Supera*. En, Torres, G. pp. 91-168

Valencia Lomelí, Enrique y Jaramillo Molina, Máximo Ernesto (2019). El Programa Progres-Oportunidades-Prospera en el régimen de bienestar dual mexicano. En Hernández Licona, Gonzalo, De la Garza, Thania, Zamudio, Janet. y Yaschine, Iliana (coords.) (2019). *El Progres-Oportunidades-Prospera, a 20 años de su creación*. Ciudad de México: CONEVAL.

Woolcock, Michael (1998): "Social Capital and Economic development: Toward a Theoretical Synthesis and Policy Framework", *Theory and Society*, no. 27.

----- (2001). The Place of Social Capital in Understanding Social and Economic Outcomes. *Isuma: Canadian Journal of Policy Research*, 2 (1), 1-17.

Yaschine, Iliana (2019). Progres-Oportunidades-Prospera, veinte años de historia. En Hernández Licona, Gonzalo, De la Garza, Thania, Zamudio, Janet. y Yaschine, Iliana (coords.) (2019). *El Progres-Oportunidades-Prospera, a 20 años de su creación*. Ciudad de México: CONEVAL

Zaremborg, Gisela. (2013) Redes y jerarquías. Participación, representación y gobernanza local. Volumen 1. FLACSO, México.

XI. ANEXOS.

Do file

Se obtiene con: ssc install cem

Medición del desbalance (imbalace) con: imb covariables,
tr(variableDeTratamiento)

Ejecución del CEM con: cem covariables, tr(variableDeTratamiento)

Eliminación (pruning) las observaciones sin match con: drop if cem matched ==0

O excluir las variables no apareadas del análisis: if cem_matched==1

1. PROCEDIMIENTO UTILIZADO EN STATA

1.1 ÍNDICE DE CONFIANZA INTERPERSONAL

imb P11_REC p12_recodificado p15_REC P2REC p212 P214_REC Sexo_Ent
Tipo_loc_REC P13_REC p33hREC P78REC, tr(p169aREC)

Multivariate L1 distance: .77750777

Univariate imbalance:

	L1	mean	min	25%	50%	75%	max
P11_REC	.09733	-.09733	0	0	0	0	0
p12_recodificado	.04974	.04974	0	0	0	0	0
p15_REC	.10401	.10401	0	0	0	0	0
P2REC	.00732	.00732	0	0	0	0	0
p212	.21303	-.71657	0	0	-1	-1	-1
P214_REC	.10569	-.10569	0	0	0	0	0
Sexo_Ent	.12457	.12457	0	0	0	0	0
Tipo_loc_REC	.15845	-.15845	0	0	-1	0	0
P13_REC	.13021	.16196	0	0	1	0	0
p33hREC	.15356	.67709	0	1	1	1	0
P78REC	.12044	.21225	0	1	0	1	0

NOTA: Se eliminó la variable de ingreso p27_REC por su alto grado de desbalance.

cem P11_REC p12_recodificado p15_REC P2REC p212 P214_REC Sexo_Ent
Tipo_loc_REC P13_REC p33hREC P78REC, tr(p169aREC)

Matching Summary:

Number of strata: 3146
Number of matched strata: 280

	0	1
All	4647	737
Matched	1025	402
Unmatched	3622	335

Multivariate L1 distance: 3.120e-15

Univariate imbalance:

	L1	mean	min	25%	50%	75%	max
P11_REC	3.0e-16	-2.2e-16	0	0	0	0	0
p12_recodificado	1.0e-15	6.7e-16	0	0	0	0	0
p15_REC	8.0e-16	7.8e-16	0	0	0	0	0
P2REC	1.3e-16	2.2e-16	0	0	0	0	0
p212	3.6e-15	3.1e-15	0	0	0	0	0
P214_REC	2.4e-16	0	0	0	0	0	0
Sexo_Ent	2.8e-15	1.8e-15	0	0	0	0	0
Tipo_loc_REC	3.0e-15	2.7e-15	0	0	0	0	0
P13_REC	3.3e-15	5.6e-15	0	0	0	0	.
p33hREC	3.8e-15	5.9e-14	0	0	0	0	.
P78REC	4.0e-15	3.1e-15	0	0	0	0	0

teffects ra (FAC1_2 P11_REC p12_recodificado p15_REC P2REC p212
 P214_REC P215REC Sexo_Ent tipo_loc P13_REC p33hREC P78REC)
 (P169aREC2) if cem_matched ==1 [iweight = cem_weights], atet

Iteration 0: EE criterion = 1.152e-28

Iteration 1: EE criterion = 1.950e-32

Treatment-effects estimation Number of obs = 1,069
 Estimator : regression adjustment
 Outcome model : linear
 Treatment model: none

	FAC1_2	Coef.	Robust Std. Err.	z	P> z	[95% Conf. Interval]	
ATET	P169aREC2 (1 vs 0)	.0338702	.0642785	0.53	0.598	-.0921132	.1598537
P0mean	P169aREC2 0	.1557518	.0457337	3.41	0.001	.0661153	.2453883


```
Treatment-effects estimation      Number of obs   =      344
Estimator      : regression adjustment
Outcome model  : linear
Treatment model: none
```

FAC1_2		Coef.	Robust Std. Err.	z	P> z	[95% Conf. Interval]	
ATE							
P169aREC2 (1 vs 0)		-.0895128	.1034342	-0.87	0.387	-.29224	.1132145
POmean							
P169aREC2 0		.3685017	.0460466	8.00	0.000	.2782519	.4587514

```
teffects ra ( FAC1_2 P11_REC p12_recodificado p15_REC P2REC p212
P214_REC P215REC Sexo_Ent tipo_loc P13_REC p33hREC P78REC)
(P169aREC2) if cem_matched ==1 & region=="2"
```

```
Treatment-effects estimation      Number of obs   =      270
Estimator      : regression adjustment
Outcome model  : linear
Treatment model: none
```

FAC1_2		Coef.	Robust Std. Err.	z	P> z	[95% Conf. Interval]	
ATE							
P169aREC2 (1 vs 0)		.2580834	.1522208	1.70	0.090	-.0402639	.5564307
POmean							
P169aREC2 0		-.2034661	.089184	-2.28	0.023	-.3782635	-.0286688

```
reg FAC1_2 P169aREC2 P11_REC p15_REC P2REC p212 P214_REC
P215REC Sexo_Ent p12_recodificado tipo_loc P13_REC p33hREC P78REC if
cem_matched ==1 & region=="3"
```

Source	SS	df	MS	Number of obs	=	455
Model	31.0010801	13	2.38469847	F(13, 441)	=	4.22
Residual	249.308088	441	.565324462	Prob > F	=	0.0000
				R-squared	=	0.1106
				Adj R-squared	=	0.0844
Total	280.309168	454	.617421075	Root MSE	=	.75188

FAC1_2	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]
P169aREC2	-.1678927	.0762406	-2.20	0.028	-.3177328 -.0180527
P11_REC	-.2166188	.2371496	-0.91	0.362	-.6827025 .249465
p15_REC	.0971325	.1060357	0.92	0.360	-.1112656 .3055306
P2REC	.1084536	.7568938	0.14	0.886	-1.379114 1.596021
p212	.0398388	.042259	0.94	0.346	-.0432154 .1228929
P214_REC	-.2191954	.1824737	-1.20	0.230	-.5778215 .1394307
P215REC	.036569	.1007482	0.36	0.717	-.1614373 .2345753
Sexo_Ent	-.0887911	.1092021	-0.81	0.417	-.3034124 .1258302
p12_recodificado	-.0634318	.1080613	-0.59	0.558	-.275811 .1489474
tipo_loc	.1328604	.0756122	1.76	0.080	-.0157447 .2814655
P13_REC	.073633	.0551343	1.34	0.182	-.0347257 .1819916
p33hREC	.1478522	.0282542	5.23	0.000	.0923225 .2033819
P78REC	-.0728082	.0525678	-1.39	0.167	-.1761227 .0305063
_cons	-.61368	.9543604	-0.64	0.521	-2.48934 1.26198

1.2 INDICE DE CONFIANZA INSTITUCIONAL

teffects ra (FAC1_5 P11_REC p12_recodificado p15_REC P2REC p212
P214_REC P215REC Sexo_Ent tipo_loc P13_REC p33hREC P78REC)
(P169aREC2) if cem_matched ==1 [iweight = cem_weights], atet

Iteration 0: EE criterion = 1.808e-28
Iteration 1: EE criterion = 2.509e-32

Treatment-effects estimation Number of obs = 1,337
Estimator : regression adjustment
Outcome model : linear
Treatment model: none

FAC1_5	Coef.	Robust Std. Err.	z	P> z	[95% Conf. Interval]
ATET					
P169aREC2	.1626087	.056748	2.87	0.004	.0513847 .2738327
(1 vs 0)					
P0mean					
P169aREC2	.0947115	.0365958	2.59	0.010	.022985 .166438
0					

teffects ipw (FAC1_5) (P169aREC P11_REC p15_REC P2REC p212
P214_REC P215REC Sexo_Ent p12_recodificado tipo_loc P13_REC
p33hREC P78REC) if cem_matched ==1 [iweight = cem_weights], atet

Iteration 0: EE criterion = 3.229e-18
 Iteration 1: EE criterion = 6.474e-34

Treatment-effects estimation Number of obs = 1,337
 Estimator : inverse-probability weights
 Outcome model : weighted mean
 Treatment model: logit

FAC1_5	Robust		z	P> z	[95% Conf. Interval]	
	Coef.	Std. Err.				
ATET						
P169aREC2 (1 vs 0)	.1626758	.056934	2.86	0.004	.0510873	.2742643
POmean						
P169aREC2 0	.0946445	.0383619	2.47	0.014	.0194566	.1698324

teffects psmatch (FAC1_5) (P169aREC2 P11_REC p15_REC P2REC p212
 P214_REC P215REC p27 Sexo_Ent p12_recodificado tipo_loc P13_REC
 p33hREC P78REC) if cem_weights!=0, atet

Treatment-effects estimation Number of obs = 1,337
 Estimator : propensity-score matching Matches: requested = 1
 Outcome model : matching min = 1
 Treatment model: logit max = 3

FAC1_5	AI Robust		z	P> z	[95% Conf. Interval]	
	Coef.	Std. Err.				
ATET						
P169aREC2 (1 vs 0)	.1936653	.081272	2.38	0.017	.0343751	.3529556

teffects ra (FAC1_5 P11_REC p12_recodificado p15_REC P2REC p212
 P214_REC P215REC Sexo_Ent tipo_loc P13_REC p33hREC P78REC)
 (P169aREC2) if cem_matched ==1 & region=="1"

Iteration 0: EE criterion = 1.003e-29
 Iteration 1: EE criterion = 1.443e-32

Treatment-effects estimation Number of obs = 424
 Estimator : regression adjustment
 Outcome model : linear
 Treatment model: none

FAC1_5	Robust		z	P> z	[95% Conf. Interval]	
	Coef.	Std. Err.				
ATE						
P169aREC2 (1 vs 0)	.0615344	.1473146	0.42	0.676	-.2271969	.3502656
POmean						
P169aREC2 0	.1742819	.0480504	3.63	0.000	.0801049	.268459

teffects ra (FAC1_5 P11_REC p12_recodificado p15_REC P2REC p212
P214_REC P215REC Sexo_Ent tipo_loc P13_REC p33hREC P78REC)
(P169aREC2) if cem_matched ==1 & region=="2"

Iteration 0: EE criterion = 1.684e-29
Iteration 1: EE criterion = 1.037e-31

Treatment-effects estimation Number of obs = 353
Estimator : regression adjustment
Outcome model : linear
Treatment model: none

FAC1_5		Robust		z	P> z	[95% Conf. Interval]	
	Coef.	Std. Err.					
ATE							
P169aREC2 (1 vs 0)	.4566723	.1042293	4.38	0.000	.2523866	.660958	
POmean							
P169aREC2 0	-.0857259	.0635667	-1.35	0.177	-.2103142	.0388625	

teffects ra (FAC1_5 P11_REC p12_recodificado p15_REC P2REC p212
P214_REC P215REC Sexo_Ent tipo_loc P13_REC p33hREC P78REC)
(P169aREC2) if cem_matched ==1 & region=="3"

Iteration 0: EE criterion = 4.586e-30
Iteration 1: EE criterion = 7.503e-33

Treatment-effects estimation Number of obs = 560
Estimator : regression adjustment
Outcome model : linear
Treatment model: none

FAC1_5		Robust		z	P> z	[95% Conf. Interval]	
	Coef.	Std. Err.					
ATE							
P169aREC2 (1 vs 0)	-.1041388	.0777844	-1.34	0.181	-.2565934	.0483159	
POmean							
P169aREC2 0	.3368721	.0491603	6.85	0.000	.2405197	.4332245	

1.3 INDICE DE PARTICIPACIÓN SOCIAL.

teffects ra (Indice_simple_participacion_30 P11_REC p12_recodificado p15_REC P2REC p212 P214_REC P215REC Sexo_Ent tipo_loc P13_REC p33hREC P78REC) (P169aREC2) if cem_matched ==1 [iweight = cem_weights], atet

Iteration 0: EE criterion = 1.382e-29
Iteration 1: EE criterion = 1.962e-32

Treatment-effects estimation Number of obs = 1,367
Estimator : regression adjustment
Outcome model : linear
Treatment model: none

Indice_simple~30	Robust		z	P> z	[95% Conf. Interval]	
	Coef.	Std. Err.				
ATET						
P169aREC2 (1 vs 0)	.3048616	.0701579	4.35	0.000	.1673547	.4423685
POmean						
P169aREC2 0	.3688785	.0353535	10.43	0.000	.2995869	.4381701

teffects ipw (Indice_simple_participacion_30) (P169aREC P11_REC p15_REC P2REC p212 P214_REC P215REC Sexo_Ent p12_recodificado tipo_loc P13_REC p33hREC P78REC) if cem_matched ==1 [iweight = cem_weights], atet

Iteration 0: EE criterion = 4.074e-18
Iteration 1: EE criterion = 1.405e-32

Treatment-effects estimation Number of obs = 1,367
Estimator : inverse-probability weights
Outcome model : weighted mean
Treatment model: logit

Indice_simple~30	Robust		z	P> z	[95% Conf. Interval]	
	Coef.	Std. Err.				
ATET						
P169aREC2 (1 vs 0)	.2991295	.0697392	4.29	0.000	.1624433	.4358158
POmean						
P169aREC2 0	.3746105	.034729	10.79	0.000	.3065428	.4426782

teffects psmatch (Indice_simple_participacion_30) (P169aREC2 P11_REC p15_REC P2REC p212 P214_REC P215REC p27 Sexo_Ent p12_recodificado tipo_loc P13_REC p33hREC P78REC) if cem_weights!=0, atet


```

Treatment-effects estimation      Number of obs      =      1,367
Estimator      : propensity-score matching      Matches: requested =      1
Outcome model  : matching                                min =      1
Treatment model: logit                                max =      3

```

Indice_si~30	AI Robust		z	P> z	[95% Conf. Interval]	
	Coef.	Std. Err.				
ATET P169aREC2 (1 vs 0)	.2590628	.0902818	2.87	0.004	.0821136	.4360119

teffects ra (Indice_simple_participacion_30 P11_REC p12_recodificado p15_REC P2REC p212 P214_REC P215REC Sexo_Ent tipo_loc P13_REC p33hREC P78REC) (P169aREC2) if cem_matched ==1 & region=="1"

```

Iteration 0:  EE criterion = 2.595e-29
Iteration 1:  EE criterion = 5.307e-32

```

```

Treatment-effects estimation      Number of obs      =      422
Estimator      : regression adjustment
Outcome model  : linear
Treatment model: none

```

Indice_simple~30	Robust		z	P> z	[95% Conf. Interval]	
	Coef.	Std. Err.				
ATE P169aREC2 (1 vs 0)	.245134	.1620286	1.51	0.130	-.0724362	.5627042
POmean P169aREC2 0	.2813159	.045827	6.14	0.000	.1914966	.3711352

teffects ra (Indice_simple_participacion_30 P11_REC p12_recodificado p15_REC P2REC p212 P214_REC P215REC Sexo_Ent tipo_loc P13_REC p33hREC P78REC) (P169aREC2) if cem_matched ==1 & region=="2"

Iteration 0: EE criterion = 2.503e-29
Iteration 1: EE criterion = 6.531e-32

Treatment-effects estimation Number of obs = 368
Estimator : regression adjustment
Outcome model : linear
Treatment model: none

Indice_simple~30	Robust		z	P> z	[95% Conf. Interval]	
	Coef.	Std. Err.				
ATE						
P169aREC2 (1 vs 0)	.0103436	.130448	0.08	0.937	-.2453297	.2660169
POmean						
P169aREC2 0	.3327864	.0620899	5.36	0.000	.2110925	.4544803

teffects ra (Indice_simple_participacion_30 P11_REC p12_recodificado p15_REC
P2REC p212 P214_REC P215REC Sexo_Ent tipo_loc P13_REC p33hREC
P78REC) (P169aREC2) if cem_matched ==1 & region=="3"

Iteration 0: EE criterion = 5.160e-29
Iteration 1: EE criterion = 1.944e-30

Treatment-effects estimation Number of obs = 577
Estimator : regression adjustment
Outcome model : linear
Treatment model: none

Indice_simple~30	Robust		z	P> z	[95% Conf. Interval]	
	Coef.	Std. Err.				
ATE						
P169aREC2 (1 vs 0)	.3816031	.1092941	3.49	0.000	.1673906	.5958155
POmean						
P169aREC2 0	.4938637	.0646427	7.64	0.000	.3671663	.6205611

1.4 VARIABLE DE ACCIÓN COLECTIVA.

teffects ra (p66_1REC10 P11_REC p12_recodificado p15_REC P2REC p212
P214_REC P215REC Sexo_Ent tipo_loc P13_REC p33hREC P78REC)
(P169aREC2) if cem_matched ==1 [iweight = cem_weights], atet

Iteration 0: EE criterion = 1.594e-26
 Iteration 1: EE criterion = 3.733e-31

Treatment-effects estimation Number of obs = 1,403
 Estimator : regression adjustment
 Outcome model : linear
 Treatment model: none

p66_1REC10		Robust		z	P> z	[95% Conf. Interval]	
	Coef.	Std. Err.					
ATET							
P169aREC2 (1 vs 0)	-.2577139	.1558436	-1.65	0.098	-.5631617	.0477338	
POMean							
P169aREC2 0	9.462842	.0753358	125.61	0.000	9.315187	9.610498	

teffects ipw (p66_1REC10) (P169aREC P11_REC p15_REC P2REC p212
 P214_REC P215REC Sexo_Ent p12_recodificado tipo_loc P13_REC
 p33hREC P78REC) if cem_matched ==1 [iweight = cem_weights], atet

Iteration 0: EE criterion = 5.744e-18
 Iteration 1: EE criterion = 4.391e-31

Treatment-effects estimation Number of obs = 1,403
 Estimator : inverse-probability weights
 Outcome model : weighted mean
 Treatment model: logit

p66_1REC10		Robust		z	P> z	[95% Conf. Interval]	
	Coef.	Std. Err.					
ATET							
P169aREC2 (1 vs 0)	-.2513149	.1558983	-1.61	0.107	-.5568699	.0542402	
POMean							
P169aREC2 0	9.456443	.0755508	125.17	0.000	9.308366	9.60452	

teffects psmatch (p66_1REC10) (P169aREC2 P11_REC p15_REC P2REC
 p212 P214_REC P215REC p27 Sexo_Ent p12_recodificado tipo_loc
 P13_REC p33hREC P78REC) if cem_weights!=0, atet

```

Treatment-effects estimation      Number of obs      =      1,403
Estimator      : propensity-score matching      Matches: requested =      1
Outcome model  : matching                      min =      1
Treatment model: logit                        max =      3

```

p66_1REC10	AI Robust		z	P> z	[95% Conf. Interval]	
	Coef.	Std. Err.				
ATE						
P169aREC2 (1 vs 0)	.0641026	.2281	0.28	0.779	-.3829652	.5111704

teffects ra (p66_1REC10 P11_REC p12_recodificado p15_REC P2REC p212 P214_REC P215REC Sexo_Ent tipo_loc P13_REC p33hREC P78REC) (P169aREC2) if cem_matched ==1 & region=="1"

```

Iteration 0:  EE criterion = 2.339e-27
Iteration 1:  EE criterion = 1.835e-30

```

```

Treatment-effects estimation      Number of obs      =      440
Estimator      : regression adjustment
Outcome model  : linear
Treatment model: none

```

p66_1REC10	Robust		z	P> z	[95% Conf. Interval]	
	Coef.	Std. Err.				
ATE						
P169aREC2 (1 vs 0)	.2670959	.1830216	1.46	0.144	-.0916198	.6258117
POmean						
P169aREC2 0	9.575734	.1008389	94.96	0.000	9.378093	9.773374

teffects ra (p66_1REC10 P11_REC p12_recodificado p15_REC P2REC p212 P214_REC P215REC Sexo_Ent tipo_loc P13_REC p33hREC P78REC) (P169aREC2) if cem_matched ==1 & region=="2"

Iteration 0: EE criterion = 4.730e-28
 Iteration 1: EE criterion = 3.819e-31

Treatment-effects estimation Number of obs = 373
 Estimator : regression adjustment
 Outcome model : linear
 Treatment model: none

p66_1REC10		Robust		z	P> z	[95% Conf. Interval]	
		Coef.	Std. Err.				
ATE							
P169aREC2 (1 vs 0)		-.8490692	.4621695	-1.84	0.066	-1.754905	.0567663
POmean							
P169aREC2 0		9.378953	.1425937	65.77	0.000	9.099475	9.658432

teffects ra (p66_1REC10 P11_REC p12_recodificado p15_REC P2REC p212
 P214_REC P215REC Sexo_Ent tipo_loc P13_REC p33hREC P78REC)
 (P169aREC2) if cem_matched ==1 & region=="3"

Iteration 0: EE criterion = 1.740e-28
 Iteration 1: EE criterion = 5.053e-31

Treatment-effects estimation Number of obs = 590
 Estimator : regression adjustment
 Outcome model : linear
 Treatment model: none

p66_1REC10		Robust		z	P> z	[95% Conf. Interval]	
		Coef.	Std. Err.				
ATE							
P169aREC2 (1 vs 0)		-.1285164	.2277548	-0.56	0.573	-.5749076	.3178747
POmean							
P169aREC2 0		9.339579	.1396421	66.88	0.000	9.065886	9.613273

1.5 INDICE DE REDES.

teffects ra (indice_redes10 P11_REC p12_recodificado p15_REC P2REC
 p212 P214_REC P215REC Sexo_Ent tipo_loc P13_REC p33hREC
 P78REC) (P169aREC2) if cem_matched ==1 [iweight = cem_weights], atet

Iteration 0: EE criterion = 1.229e-26
 Iteration 1: EE criterion = 3.141e-31

Treatment-effects estimation Number of obs = 1,407
 Estimator : regression adjustment
 Outcome model : linear
 Treatment model: none

indice_redes10	Robust		z	P> z	[95% Conf. Interval]	
	Coef.	Std. Err.				
ATET						
P169aREC2 (1 vs 0)	-.1058923	.078401	-1.35	0.177	-.2595553	.0477708
POmean						
P169aREC2 0	9.287478	.0463729	200.28	0.000	9.196589	9.378367

teffects ipw (indice_redes10) (P169aREC P11_REC p15_REC P2REC p212
 P214_REC P215REC Sexo_Ent p12_recodificado tipo_loc P13_REC
 p33hREC P78REC) if cem_matched ==1 [iweight = cem_weights], atet

Iteration 0: EE criterion = 5.559e-18
 Iteration 1: EE criterion = 2.748e-30

Treatment-effects estimation Number of obs = 1,407
 Estimator : inverse-probability weights
 Outcome model : weighted mean
 Treatment model: logit

indice_redes10	Robust		z	P> z	[95% Conf. Interval]	
	Coef.	Std. Err.				
ATET						
P169aREC2 (1 vs 0)	-.1037021	.0782844	-1.32	0.185	-.2571367	.0497325
POmean						
P169aREC2 0	9.285288	.046287	200.60	0.000	9.194567	9.376008

teffects psmatch (indice_redes10) (P169aREC2 P11_REC p15_REC P2REC
 p212 P214_REC P215REC p27 Sexo_Ent p12_recodificado tipo_loc
 P13_REC p33hREC P78REC) if cem_weights!=0, atet

Iteration 0: EE criterion = 5.670e-28
 Iteration 1: EE criterion = 9.338e-31

Treatment-effects estimation Number of obs = 375
 Estimator : regression adjustment
 Outcome model : linear
 Treatment model: none

indice_redes10	Robust		z	P> z	[95% Conf. Interval]	
	Coef.	Std. Err.				
ATE						
P169aREC2 (1 vs 0)	.1391351	.1649838	0.84	0.399	-.1842272	.4624973
POmean						
P169aREC2 0	9.228043	.0808869	114.09	0.000	9.069508	9.386579

teffects ra (indice_redes10 P11_REC p12_recodificado p15_REC P2REC p212
 P214_REC P215REC Sexo_Ent tipo_loc P13_REC p33hREC P78REC)
 (P169aREC2) if cem_matched ==1 & region=="3"

Iteration 0: EE criterion = 2.489e-28
 Iteration 1: EE criterion = 4.348e-31

Treatment-effects estimation Number of obs = 591
 Estimator : regression adjustment
 Outcome model : linear
 Treatment model: none

indice_redes10	Robust		z	P> z	[95% Conf. Interval]	
	Coef.	Std. Err.				
ATE						
P169aREC2 (1 vs 0)	-.21952	.1051013	-2.09	0.037	-.4255147	-.0135252
POmean						
P169aREC2 0	9.37943	.0654231	143.37	0.000	9.251203	9.507657